

ESPACIO

NUMERO 55 - AÑO 2010

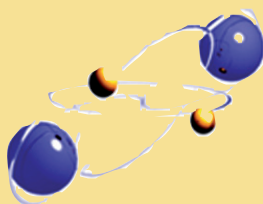
COMPARTIDO

The UFO Report and Research Magazine



Glauco era un pescador beocio que, después de comer una hierba maravillosa, se convirtió en pez, tal como nos refiere Ovidio en las Metamorfosis y como esta representado en este grabado holandés del siglo XVII.

EN ESTE NÚMERO: LA GRANJA HUMANA 9ª parte
CONDE DE SAINT GERMAIN
EL CASO DE LOS OVNIS
FENÓMENOS CÍCLICOS, FENÓMENOS SOSTENIDOS
Y SUS RESPECTIVOS CONEXOS
LA INCONGRUENCIA DE UN FENÓMENO



Editado por el

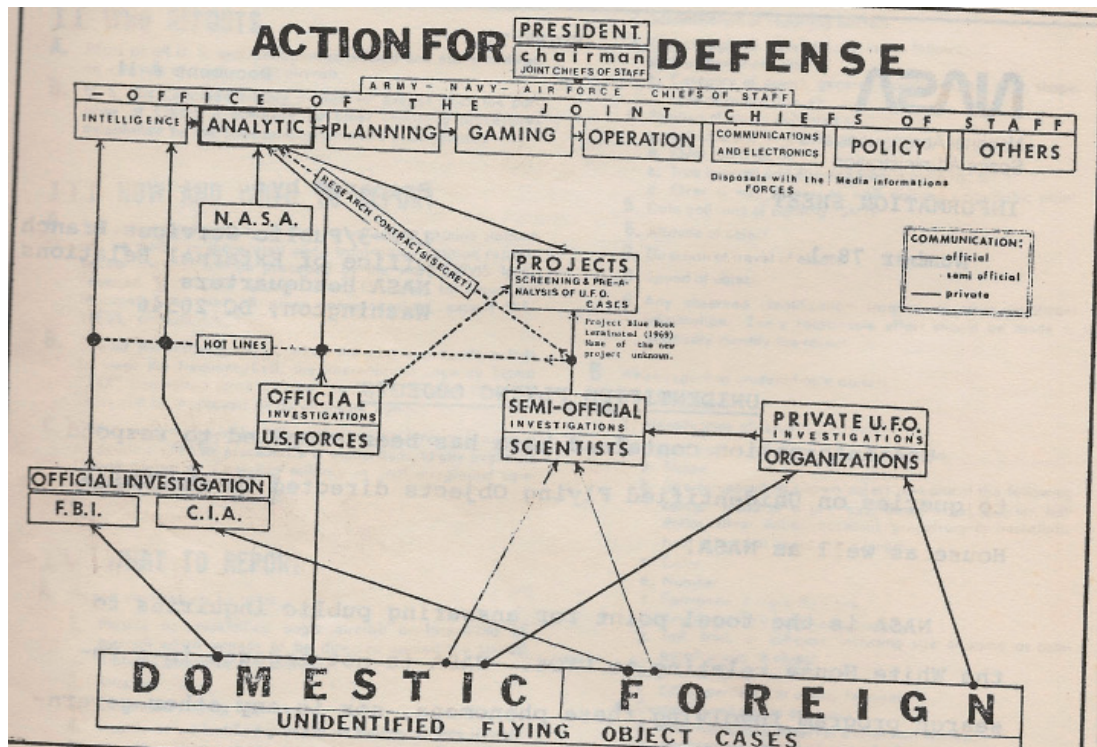
Instituto de Investigación y Estudios Exobiológicos

Espacio Compartido es una publicación interna del I.I.E.E. no permitiéndose su difusión fuera de este ámbito.

Sin remuneración económica

SUMARIO

Pag. 3	Editorial Ramón Navia
Pag. 4	La Granja Humana (9ª Parte) Salvador Freixedo
Pag. 14	Conde de Saint Germain Débora Goldstern
Pag. 17	El Caso de los Ovnis Dr. M. K. Jessup
Pag. 23	Fenómenos Cíclicos, Fenómenos Sostenidos Ramón Navia
Pag. 27	La Incongruencia de un Fenómeno De Nuestros Archivos



Desde hace algunos lustros la información sobre estos no identificados ha sido producto de una larga y premeditada manipulación. Desde hace años estamos oyendo que para determinada fecha Obama daría a conocer el entramado OVNI; sin embargo, desde hace cerca de cuarenta años estamos pidiendo, unas veces en público y otras en privado, que se destape el velo sobre el problema numero uno de nuestra existencia.

staff

Director Ramón Navia-Osorio Villar **Miembro de honor** Salvador Freixedo **Adjunto a Dirección** Alberto Valles González **Diseño** Luis Castro Pimentel **Coordinación Editorial** David Álvarez Planas **Colaboradores** Juan Carlos Álvarez Jaume Ametller Viñamata Magdalena del Amo Jordi Ardanuy Patricio M. Arias Peña Eugenio Bahamonde Roderick Bowen Rafael Casares Francisco Casasola Eduardo Castropol Elisabeth Catalan Ana Fernández Larragueta Ignacio Darnaude Juan Díaz Montes Manuel Figueroa Raúl Gajardo Leopold J.M. García Bautista José Luis Ortiz Robles José González Fernández Pablo Jammy Montesdeoca Mari Carmen Masi José M. Moya Osvaldo Muray Quiroz Raúl Núñez Gálvez C. Pascual Sumalla José Rayo Mata Maika Taboada J.M. Trallero Donado J. Ignacio Valdés Mellado **Delegado en los Países Árabes** Mustafá Selim

...

Espacio Compartido es una publicación del Instituto de Investigación y Estudios Exobiológicos (I.I.E.E.) Provençals, 5 - baix 7.4 08019 Barcelona Tel. 933 078 044 - info@iiee.es El I.I.E.E. se encuentra registrado con el número 2228 de Sociedades de Barcelona. El I.I.E.E. no se hace responsable del contenido, opiniones o ideas expresadas por sus autores. Todas las imágenes reproducidas son Copyright de sus respectivos autores y/o editores, y se utilizan únicamente para fines informativos y de apoyo al texto. Todos los artículos de Espacio Compartido están amparados bajo el Copyright, no permitiéndose la reproducción total o parcial por cualquier medio o procedimiento, sin autorización por escrito de la dirección. Depósito legal: 18104/1982

EDITORIAL

 Con cierta frecuencia suceden en el mundo hechos de difícil comprensión. Los testigos de estos incidentes suelen silenciarlos conociendo lo rápido que los catalogan sus semejantes. Es una lástima que el mundo se rija por el *qué dirán*; por causa de estos dos vocablos nos vemos limitados a nuestros cortos horizontes.

En este número vamos a tratar sobre un caso en el que fue medio protagonista Salvador Freixedo; como todos conocen su trayectoria no es necesaria su presentación, aunque no estará de más que recordemos que durante muchos años fue confesor y entregó su vida en aras de los más necesitados. Salvador nos explica en este número el caso de Lula, algo que rompe moldes, y aunque queden muchas preguntas en el aire, la vida del otro lado no tiene por qué ser igual que la nuestra. No podemos aplicar los mismos silogismos terrestres a aquellos que usan otra psicología. Nosotros estamos acostumbrados a tantos y tan aberrantes comportamientos que cuando divisamos uno normal nos parece que está fuera de contexto.

Hace años nos llegó el caso del Dr. López Vega, y fue tan extraordinario que había que tomarlo con pinzas, pero después de una serie de investigaciones y con la ayuda de la Providencia todo vino a confirmar que el caso era totalmente cierto.

A lo largo de los años que llevo en estos temas me han surgido un considerable número de casos de una preciosa naturaleza, pero por desgracia sus protagonistas eran gentes muy bien asentadas y con enormes prejuicios. No siempre los poseedores de cultura son abiertos y dicharacheros.

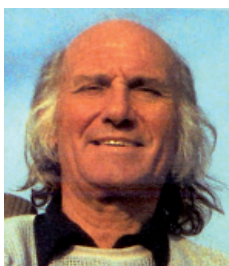
Yendo en pos de los ovnis solemos preguntar por otros asuntos, pues por regla general el testigo de un caso de no identificados, en ocasiones, es también receptor de sucesos que aparentemente no tienen parentesco con los ovnis. Estos lances, por lo general cortos, son tan extraños que no los narran ni a sus propios familiares. Son hechos condenados que afloran cuando el testigo encuentra a alguien que puede valorar su experiencia. Con el tiempo iremos contando algunos de ellos, ahora narraremos el caso de Lula y el del Dr. López Vega, de Caracas.

A todo esto, no nos vaya a pasar lo que le sucedió a Joshua Bell, que en una estación del metro de Washington estuvo tocando durante 45 minutos y, a pesar de las personas que pasaron, nadie reparó en que ese fabuloso violinista era una eminencia. Días antes, en el teatro, se pagaba la entrada para verle a 100\$. El Washington Post, que fue el que realizó el experimento, escribió lo siguiente:

“¡Cuántas cosas extraordinarias nos estaremos perdiendo diariamente al no saber apreciarlas!”

Ramón Navia-Osorio





Salvador Freixedo

LA GRANJA HUMANA

9ª Parte

LULA

Conozco a Lula desde 1973. Había sido invitado a hablar sobre mis experiencias en las investigaciones acerca del fenómeno OVNI, a casa de un amigo inglés, ingeniero de profesión, en la ciudad de Caracas. Con ese motivo él había invitado además a un grupo de personas interesadas en el tema. Uno de los invitados fue Lula, que se suponía vendría con su esposo, que aunque no tan interesado como ella, de vez en cuando hablaba de cosas muy interesantes sobre estos mismos temas, por las que se veía que conocía a fondo el asunto.

Lula vino, pero sin su esposo, y participó activamente en la conversación que tras mi charla se entabló entre todos los que habían asistido. Nos despedimos y en ningún momento pude yo sospechar que precisamente por aquellas fechas estaba ella siendo testigo directo y en cierta manera actriz principal en un interesantísimo drama en el que el otro actor era un «extraterrestre», con todas las reservas que esta palabra me produce.

Habrían de pasar casi diez años antes que volviese a ver a Lula, esta vez en Madrid, tras el programa «Medianoche» de Antonio José Alés en la Cadena SER.

Lula me llamó por teléfono diciendo que quería hablar conmigo al día siguiente. Durante todo ese tiempo yo había sabido de ella en muchas ocasiones, por comunes amigos que comenzaron a hablarme de su interesantísimo caso.

Todo había empezado a principios de los años setenta, en el Museo de Carrozas que existe en el Palacio Real de Madrid. Lula estaba tomándose unas vacaciones, para descansar un poco de las muchas tensiones a que últimamente se había visto sometida, por las malas relaciones con su marido. Las disputas eran casi constantes y la gran diferencia de edad entre ellos agravaba aún más las cosas. Aunque el tener que separarse por unos días de sus pequeños hijos era algo que le disgustaba, tomó la decisión de ausentarse para poder reflexionar mejor acerca de la situación y para poder serenarse.



Aquella tarde el museo estaba prácticamente vacío. Lula se había detenido ante un viejo landó cuando oyó las pisadas firmes de alguien que lentamente se acercaba hacia donde ella estaba. A medida que los pasos se aproximaban sentía como si verticalmente le clavasen un puñal helado a lo largo de toda la columna vertebral.

Pero no se volvió. Únicamente miró de reojo hacia abajo para ver si podía distinguir quién estaba situado detrás de ella. Sólo pudo distinguir los lustrados zapatos de un hombre pero no levantó la vista para verle la cara.

Conmocionada por la fuerte impresión física que había recibido y al mismo tiempo intrigada por quién podría ser aquel individuo que le había causado semejante conmoción interna, se alejó del lugar y salió al jardín, sentándose en el asiento de un viejo trenecito que por aquellas fechas se hacía aún circular, en un breve recorrido para los turistas. Sacó un libro y se puso a leer.

Al poco rato, el desconocido se acercó a donde ella estaba y sin decir nada se sentó en el asiento de al lado, a pesar de que había muchos otros vacíos, ya que a aquella hora ellos eran prácticamente los únicos visitantes del museo.

Lula volvió a sentir la misma fuerte impresión a lo largo de toda su columna vertebral. Pero no levantó la vista del libro a pesar que se hallaba francamente molesta por la falta de delicadeza de aquel desconocido. Para entonces, ya había podido caer en la cuenta de que se trataba de un hombre joven, extraordinariamente alto y muy bien trajeado.

Tras unos instantes, el desconocido rompió el tenso silencio:

—Señorita, ¿de dónde es usted?

Lula tuvo la tentación de enviarlo al infierno pero se contuvo y no dijo nada. Y de nuevo oyó la voz:

—¿Es usted española?

Un largo silencio. Lula estaba dispuesta a no cambiar palabra con aquel impertinente desconocido. Pero de nuevo se oyó su voz pausada:

—No. Usted no es española. Ni tampoco francesa... ni italiana.

Hubo otro silencio.

—¿Usted es venezolana!

Lula saltó como un resorte al verse así descubierta por alguien a quien no había visto en su vida y que además le estaba resultando no sólo inquietante sino hasta repulsivo, por lo atrevido y desconsiderado. De una forma hostil, como si no creyese lo que le decía, replicó:

—¿Cómo lo sabe usted? Y además, ¿quién es usted?

—No importa quién soy ni cómo lo sé. Lo cierto es que usted es venezolana.

—Sí, lo soy, pero no tengo intención de hablar con usted si no me dice quién es y sobre todo cómo ha logrado saber que soy venezolana.

El extraño —al que en el futuro llamaremos Jorge, aunque el nombre que él usaba no fuese ése— dijo cómo se llamaba, pero mantuvo su hermetismo en cuanto a sus orígenes, defendiéndose con evasivas a las preguntas de Lula referentes a muchos pormenores de su vida.

La conversación que había comenzado tensa, acabó distendida y mucho más animada. Cuando al cabo de un buen rato llegó el momento de cerrar el museo se despidieron cortésmente en la acera. Al cabo de unos días Lula se volvió para su tierra y pasado un tiempo se había olvidado por completo del extraño incidente en el Museo de Carrozas.

Transcurrieron varios años. Lula daba una recepción en su gran casa de Caracas y se encontraba aquella tarde muy ajetreada atendiendo a los detalles de la fiesta, cuando le dijeron que la llamaban por teléfono. Al otro lado había una voz desconocida:



—Hola Lula, ¿me recuerdas?

—Por la voz no.

—Soy Jorge.

—¿Jorge? Conozco a varios Jorges y además hoy vienen muchas persona a la fiesta y no sé si serás una de ellas, pero no caigo... ¿Nos hemos visto alguna vez?

—Sí, nos hemos visto y somos viejos amigos. ¿Recuerdas la visita al Museo de Carrozas de Madrid? Lula recordó en un instante el extraño episodio vivido en Madrid varios años atrás, pero preocupada como estaba con la fiesta de la noche le pareció que era una mala suerte el que precisamente aquel día volviese a presentarse aquel raro hombre. Se le ocurrió una idea:

—¿Por qué no vienes esta noche a la fiesta y así, aparte de vernos, tienes ocasión de conocer a mucha gente interesante? Porque me imagino que no te sobrarán amigos aquí en Caracas.

—Perfecto. Allí estaré puntual.

Cuando Lula colgó, se felicitó a sí misma por haber encontrado tan rápida y brillantemente solución al problema. A los cinco minutos, embebida en la preparación de los canapés y demás detalles de la recepción, ya se había olvidado de la llamada de Jorge.

Llegó la hora de la fiesta. Lula y su marido recibían uno a uno a los huéspedes a medida que iban llegando. Estaba saludando en la puerta a uno de ellos, cuando a sus espaldas sintió como un viento helado que se le metió como una daga por la columna vertebral. Instantáneamente recordó la experiencia tenida en Madrid. Se volvió, rápida, y allí estaba Jorge sonriéndole.

Terminó la fiesta sin nada de particular, como no fuese el extraordinario atractivo que Jorge demostró ejercer sobre todos los asistentes, y se despidieron. En la puerta le anunció que su estancia en Caracas no era pasajera sino que intentaba quedarse a vivir allí.

A partir de aquel día comenzó a asediarla para que se divorciase del hombre hosco y viejo con

quien estaba casada. Constantemente le repetía: «Salte de ese viejo inmueble», refiriéndose, en parte, a la gran casa en que vivía, situada en uno de los mejores barrios residenciales de la capital, y en parte a su marido, que como dijimos, le llevaba bastantes años de edad.

Lula al principio no le prestaba oídos, pero como las disputas y las diferencias con su esposo eran cada vez mayores, acabó divorciándose, entablando posteriormente relaciones con Jorge, que culminaron en boda al cabo de algo más de un año.

Por todo lo dicho hasta aquí no tenemos derecho alguno a sospechar que Jorge no fuese un ser humano ordinario y a equipararlo con las extrañas entidades

a las que nos estamos refiriendo en este libro. Pero de él sabemos muchas más cosas contadas no solamente por Lula sino por sus familiares y amigos. Y si bien es cierto que ninguno de ellos sospechó que pudiese ser un «no-humano» sin embargo no dejaban de extrañarse mucho ante sus raras cualidades.

Ya le dije al lector cómo mi oportunidad de haberlo conocido personalmente se frustró, al no haber él querido asistir acompañando a Lula a una velada en casa de un amigo, en la que yo hablé sobre temas de los que seguramente él sabía mucho más que yo. No era partidario de frecuentar reuniones ni de hacer nuevas amistades. Pero si alguna vez acudía a una reunión, casi seguramente se convertía en el centro de atracción y en el animador de la charla. Daba la impresión de que sabía de todo, y no con un conocimiento superficial, sino descendiendo a detalles propios de un profesional en la materia.

Las cosas por las que un estudioso de estos temas hubiese podido sospechar que se trataba de un



«no-humano» son muchas, y Lula las guarda muy bien en su memoria, tal como me las contó en una larga conversación que tengo grabada en varias cintas magnetofónicas.

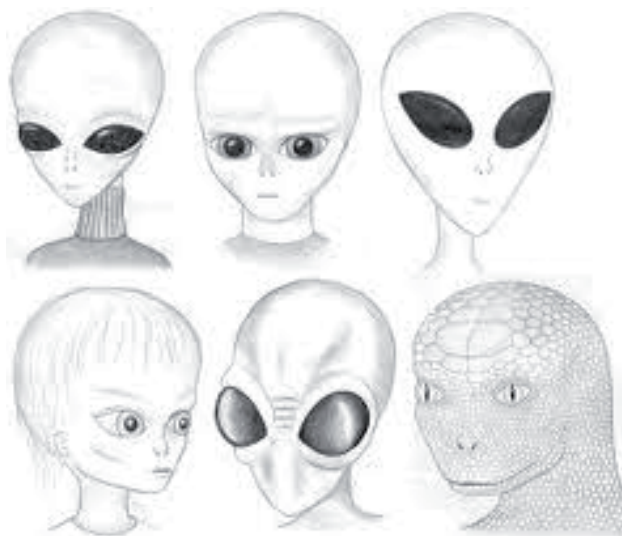
Tras de su boda con Jorge y en su trato íntimo con él, Lula comenzó a descubrir cosas que la llenaban de asombro cada día. Estas extrañas cualidades de su marido no sólo no impedían que estuviese muy unida a él sino que me confesó que llegó a estar completamente enamorada.

—Como marido era perfecto. Me trataba con gran cariño y al mismo tiempo con un gran respeto. A veces me miraba como si yo fuese una niña y en realidad yo así me sentía viendo su gran superioridad en todo.

—Con mis dos hijos (habidos en el primer matrimonio) era un padre ideal. Creo que los entendía mejor que yo. Ellos lo querían mucho y al mismo tiempo lo respetaban. Él les adivinaba por completo sus necesidades y sus deseos.

Llegó un momento en que ante tantas cosas extraordinarias que Lula veía hacer a su marido no sabía qué pensar. Nunca llegó a pensar que fuese «extraterrestre» —término que entonces estaba en Venezuela muy de moda— pero en más de una ocasión le preguntó medio en broma medio en serio de dónde era o de dónde había venido. Él le decía siempre lo mismo: era un descendiente de

italianos que habían venido a Sudamérica en busca de mejores oportunidades de vida. En efecto, él italiano bastante corriente en Argentina. Y cuando Lula se ponía impertinente instándole a que le dijese quiénes eran sus padres y dónde había adquirido tantas facultades, él le decía que no fuese alguna broma salía a entender que más bien trataba de y en cierta manera a las pequeñas dudas ante actuaciones todos los límites. Su vida era en ciertos



venido a Sudamérica a usar un apellido que ponía impertinente dijese quiénes eran tantas facultades, él tan curiosa y con del paso. Pero nunca él no fuese humano. hacer creer que lo era procuraba adelantarse que ella pudiese tener suyas que superaban humanos.

aspectos normal pero en otros distaba mucho de serlo. La fuente de sus ingresos era una compañía de importación y exportación de libros que tenía un local y unos cuantos empleados. Jorge la atendía como algo secundario en su vida y daba la impresión de que le importaba poco si le iba bien o mal, aunque a él nunca le faltaba dinero ni se quejaba de apuros financieros.

Sus cualidades extraordinarias lo eran tanto en lo psíquico como en lo físico. En cuanto a lo primero, usaba la precognición como algo normal. En muchas ocasiones preveía y predecía lo que iba a pasar y atenía a ello su conducta, dejando de hacer cosas que hubiese hecho o adelantándose a hacer algo que luego, a causa de los acontecimientos previstos, no iba a poder hacer.

Los hechos que podría narrar son muchos. Cierta día en que iban por la carretera, conduciendo Jorge, repentinamente éste comenzó a decirle a Lula de una manera apremiante y refiriéndose a un camión que iba como a doscientos metros delante de ellos, en una gran bajada:

—¡Fíjate en aquel camión! ¡Fíjate bien!

Lula clavó los ojos en el camión. Pasaron unos largos instantes y al no ver en él nada de particular le preguntó intrigada:

—Yo no veo nada. ¿Qué es lo que pasa?

—¡Fíjate! ¡Va a chocar!

Todavía pasaron unos instantes hasta que, repentinamente, saliendo de un costado de la carretera, apareció un coche contra el que el camión, a pesar de haber frenado violentamente, se dio un tremendo topetazo, volcándose posteriormente. Fue un serio accidente, en el que de haber proseguido Jorge con la velocidad que traía se hubiese visto involucrado, pues estaría rebasándolo en aquellos momentos. ¿Cómo supo él que el camión iba a chocar sin que hubiese signo alguno



de que iba a aparecer el otro vehículo por el costado?

Incidentes como éste, Lula puede contar un sinnúmero.

—A veces, cuando íbamos a gran velocidad por la carretera, él paraba violentamente, y cuando yo le preguntaba asustada qué pasaba, me contestaba con gran tranquilidad: «Iba a romperse tal cosa.» Se bajaba; levantaba la tapa del motor, lo arreglaba rápidamente y seguíamos el viaje.

Su manera de conducir el automóvil hubiese sido suicida en un ser humano normal. Más que correr, volaba. Lula, al principio, se resistía a viajar con él por el

pánico que pasaba, temiendo que en cualquier momento se iban a estrellar. Le rogaba que fuese más despacio. Él obedecía por un tiempo y en parte, diciendo siempre que no tuviese miedo, que no pasaría nada. Pero al cabo de un rato ya el coche iba de nuevo lanzado a cerca de doscientos por hora y en malas carreteras. Tan normal era esto, que Lula llegó a acostumbrarse y sobre todo después de haber sido testigo repetidamente de cómo él sabía sortear las situaciones más difíciles y salía siempre indemne en donde otros conductores hubiesen perecido. Daba la impresión de que las distancias se acortaban y Lula me ha asegurado que en varias ocasiones hicieron el viaje de Caracas a Barquisimeto en tres horas, cosa completamente imposible para un conductor normal. Además ella se asombraba cómo un coche de tan poca potencia —un «Valliant»— era capaz de desarrollar tan tremendas velocidades y durante tanto tiempo seguido.

En cuanto a sus cualidades físicas daba la impresión de haber sido criado en el agua y de pertenecer a este elemento.

—Cuando íbamos a la playa, era un espectáculo verlo nadar. En los días de mayor marejada y cuando nadie se atrevía a entrar en el agua por la fuerte resaca y por la violencia de las olas, Jorge con toda tranquilidad se adentraba en el mar, desapareciendo debajo de las grandes olas y reapareciendo entre un mar de espuma cada vez más lejos de la costa.

»A1 principio yo me asustaba mucho pero ante la seguridad que él mostraba y viendo que siempre regresaba sin haber tenido ningún problema llegué a prescindir de sus entradas y salidas en el mar. En alguna ocasión, viéndolo uno de los salvavidas frente a la playa de un hotel entrar en un mar muy agitado y adentrarse aguas adentro, corrió hacia mí, sabiendo que yo era su esposa y me dijo que aquello era una locura y que le hiciese señas para que volviese inmediatamente porque estaba en un gran peligro. Yo lo tranquilicé y le dije que no se preocupase por que mi marido era un auténtico pezy había hecho eso mismo en muchas otras ocasiones. Él no lo podía creer y se alejó protestando que él no tendría ninguna responsabilidad si pasaba algo.

»A veces tardaba horas en volver sin que yo lo pudiese ver en ninguna parte, aun buscándolo con anteojos de larga vista. A veces lo veía a más de un kilómetro mar adentro regresando hacia la playa nadando a buena velocidad, en sitios en donde abundan los tiburones. Yo de ordinario tomaba mi baño y luego me sentaba tranquilamente a leer para lo cual ya iba bien preparada pues sabía que mi espera podía ser larga.

»Cuando llegaba venía hacia mí, me hacía alguna caricia y me preguntaba mimosamente cómo lo había pasado y comenzaba la segunda parte del espectáculo aún más extraordinaria que la primera y por lo menos mucho más visible. Con frecuencia, las personas que habían caído en la cuenta de que aquel hombre había desafiado por más de dos horas la furia de las olas en los días en que nadie bajaba a la playa, se acercaban para verlo de cerca, pero se quedaban aún más pasmadas cuando lo veían practicar rutinariamente su ejercicio que podríamos llamar «posnatatorio».

»Solía decirme: «Lulita, me voy a calentar un poco.» Y comenzaba a correr a todo lo largo de la playa. Primero comenzaba trotando a grande zancadas, pero paulatinamente su velocidad se iba

incrementando hasta ser comparable a la de un caballo de carreras a todo galope. La gente, desde el malecón y desde la carretera que corría paralela a la playa, se quedaba pasmada ante «aquello» que veían pasar a toda velocidad y recorrer los dos o tres kilómetros de playa en menos de dos minutos. Al llegar a las rocas del extremo y sin detenerse absolutamente nada, volvía para atrás y hacía el mismo recorrido a la misma velocidad. Recorría la playa varias veces en ambas direcciones y era tan llamativo que los automóviles se detenían para verlo y la gente se bajaba y se acercaba a la arena para ver de cerca a quien corría a tal velocidad. Todo lo que le diga en este particular es menos que la realidad.

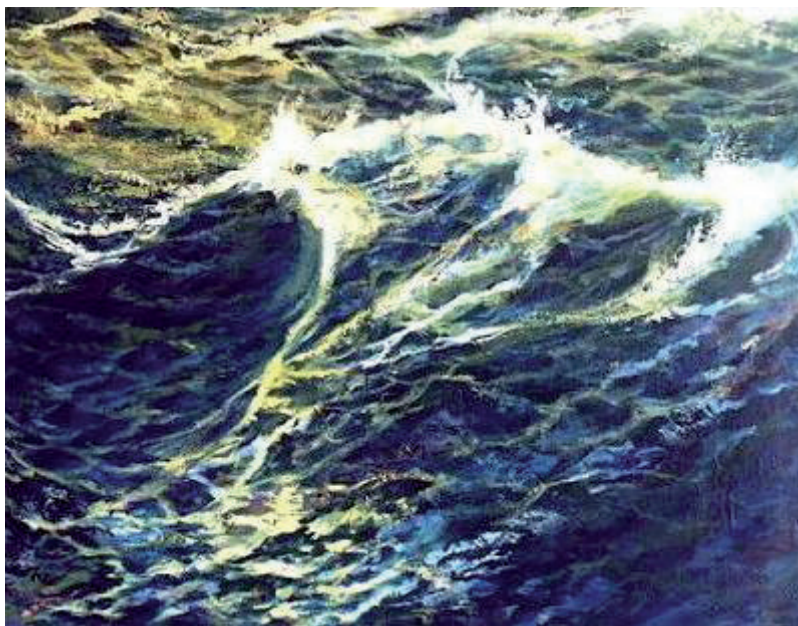
Lula sigue contando, y aunque han pasado unos cuantos años y Jorge ya no está en este mundo, se le nota todavía un entusiasmo cuando recuerda las hazañas del que fue su compañero perfecto. —Y fíjese que esto lo hacía un hombre que acababa de estar dos horas o más en agua fría del océano nadando sin parar y además lo hacía alguien ¡que no tenía pulmones!

Esta afirmación de Lula me hizo arquear las cejas. Ella, dándose cuenta de mi extrañeza, me dijo que me explicaría un poco más tarde cómo supo semejante extraño detalle de su anatomía.

Me extrañó que me dijese que tenía una foto de Jorge. Como ya he dicho, a estos individuos venidos de otras dimensiones no les gusta que los fotografíen y se las ingenian para que nadie lo haga, y si lo hace, para que no salgan las fotos. Aunque la verdad es que tener una sola fotografía de un marido tan querido es más bien algo extraño, cuando lo lógico es tener varias docenas de ellas en todas las posiciones y en diversas épocas.

Pero se ve que Jorge hizo una excepción y creyó que ya era suficiente el dejarle una a su mujer. En muchísimos otros casos en que ha habido una gran unión entre un «no-humano» y un humano, aquél, a pesar de la amistad, no ha querido dejar ni permitir foto alguna a su amigo o amiga.

Naturalmente le pedí que me la dejase ver. Jorge aparece en ella sentado, con sus largas piernas cruzadas y no completamente de frente, sino vuelto de medio lado, de modo que no se le ven los ojos. Da la impresión, una vez más, de que no quiso que la cámara fotográfica lo enfocase de frente y le tomase los ojos. Por lo demás, sus facciones no tienen nada de extraordinario. Se diría de él que podría tener algo de sangre india por el tono del color de su piel y por su pelo negro. Lula, con toda razón, guarda su única foto como un tesoro.



El lector estará intrigado por saber cuál fue el fin de la unión de Jorge

con Lula, una vez que hemos dicho en líneas anteriores que Jorge ya no estaba en este mundo.

Al poco de su matrimonio, Jorge empezó a quejarse de la gran contaminación del aire que respiraba. Decía que aquello perjudicaba mucho a su salud. Lula le sugirió que comprasen una casa en las afueras de la ciudad, donde el aire era mucho más puro. Jorge, incomprensiblemente para Lula, replicaba: «No es el aire de la ciudad propiamente lo que me hace daño. Es la atmósfera.» Lula no entendía la distinción por aquel entonces.

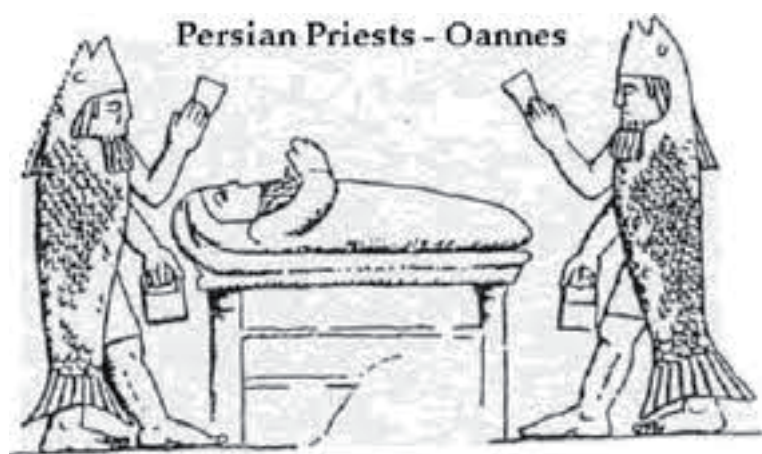
A causa de esta «contaminación de la atmósfera» Jorge a veces se sentía muy mal. Se ponía cianótico y se tumbaba en la cama cuan largo era, quedándose completamente inmóvil un buen rato. Entonces echaba mano de un frasquito que portaba siempre consigo, lo destapaba y se lo llevaba a la nariz, permaneciendo así por unos instantes. Cuando retiraba el frasquito y lo tapaba, se incorporaba en la cama y era como si hubiese resucitado; hablaba con toda normalidad y nadie hubiese dicho que un minuto antes había dado señales de estarse muriendo.

Antes de seguir adelante diremos que este misterioso frasquito sirvió en más de una ocasión para que Lula probase la capacidad de clarividencia de su marido. Éste le había dicho muy amablemente que si alguna vez veía el frasquito en algún sitio (cosa muy improbable porque Jorge lo llevaba siempre consigo) no cayese en la tentación de abrirlo y menos de olerlo. Y esto sin ninguna excepción. Se lo hizo prometer y Lula se lo había prometido de todo corazón, y así lo cumplía las escasísimas veces que tenía ocasión de faltar a su palabra.

Pero como los humanos somos como somos y según dice el refrán «la tentación hace al ladrón», en cierta ocasión en que Jorge se hallaba tumbado en la cama de su habitación. Lula entró en el cuarto de baño y vio encima del lavabo al intrigante y diminuto frasquito. Aunque el propósito de cumplir la promesa que le había hecho a su marido era firme, no dejó de pasarle por la mente qué misteriosa sustancia podría haber en tan pequeño pomo que era capaz de realizar los milagros que ella había presenciado tantas veces. Lo tomó en sus manos y lo estaba observando con atención cuando oyó la voz de Jorge que decía:

—Lulita, ¿qué estás pensando? Tráeme el frasquito y déjate de pensar cosas.

Las dificultades respiratorias de Jorge fueron haciéndose cada vez más frecuentes y graves. Nunca siguió las sugerencias de Lula para que fuese a un especialista y jamás se dejó de ver por un médico.



Tenía algo de alergia a los galenos y en casa él era el que curaba las pequeñas dolencias de los niños y las suyas propias excepto aquellas que tenían que ver con la respiración. Su afección no era precisamente asma o algo por el estilo; él se quejaba siempre de lo mismo: el aire de la atmósfera era malo para él aunque no estuviese contaminado por humos y gases.

Un buen día, tras varios ataques de los que salió de la manera acostumbrada, cayó en una especie de coma del que parecía ya no iba

a salir, pues pasaba el tiempo y no recobraba el conocimiento ni daba señales de vida tal como en tantas ocasiones había hecho. Ante esto, Lula llamó a una ambulancia y lo trasladaron por primera vez a una clínica. Allí, ante los síntomas que Lula les explicó a los doctores, le hicieron una radiografía pulmonar. Cuando la vio el médico, increpó al técnico de rayos X y le dijo que se fijase mejor en lo que hacía, pues aquella placa estaba muy deficientemente tomada y no servía para nada. El técnico se defendió y dijo que la había hecho con el mayor cuidado y que eso era lo que salía. Cuando le tomó la segunda fue el propio técnico el que se sorprendió al ver que la placa era completamente anormal. Le sacó otra y otra más hasta que el mismo doctor se convenció de -que aquel sujeto no tenía pulmones. Lo único que se veía en la esquina inferior de la placa era un raro tejido que no tenía nada que ver con los pulmones humanos. Varios doctores, extrañadísimos ante lo que veían por primera vez en su vida, contemplaron con detenimiento las placas y con toda seguridad tomaron la determinación de asistir a la autopsia de aquel hombre en caso de que muriese, para ver cómo había podido oxigenar su sangre careciendo de pulmones. Pero aquel individuo estaba aún vivo.

En la habitación de la clínica, Lula no se separaba de él, ayudándole a veces su madre y una enfermera particular. Una vez ingresado allí nunca recobró el conocimiento. Su respiración se fue haciendo más fatigosa, hasta que en presencia de uno de los médicos que lo atendía dejó de respirar. El doctor, intrigadísimo ya por lo que había visto en la radiografía, le tomó todas las constantes vitales y se cercioró bien de que efectivamente el paciente había muerto.

Lula, siguiendo instrucciones que Jorge le había dado, no permitió que le hiciesen la autopsia, quedándose los médicos con el deseo de ver en directo la extrañísima anomalía que habían detectado en las placas.

Poco antes de que sucediese el desenlace, el lecho había sido separado unas dos cuartas de la pared, para que Lula pudiese estar al lado de la cabecera sin molestar al doctor y a la enfermera que lo atendían desde el otro lado.

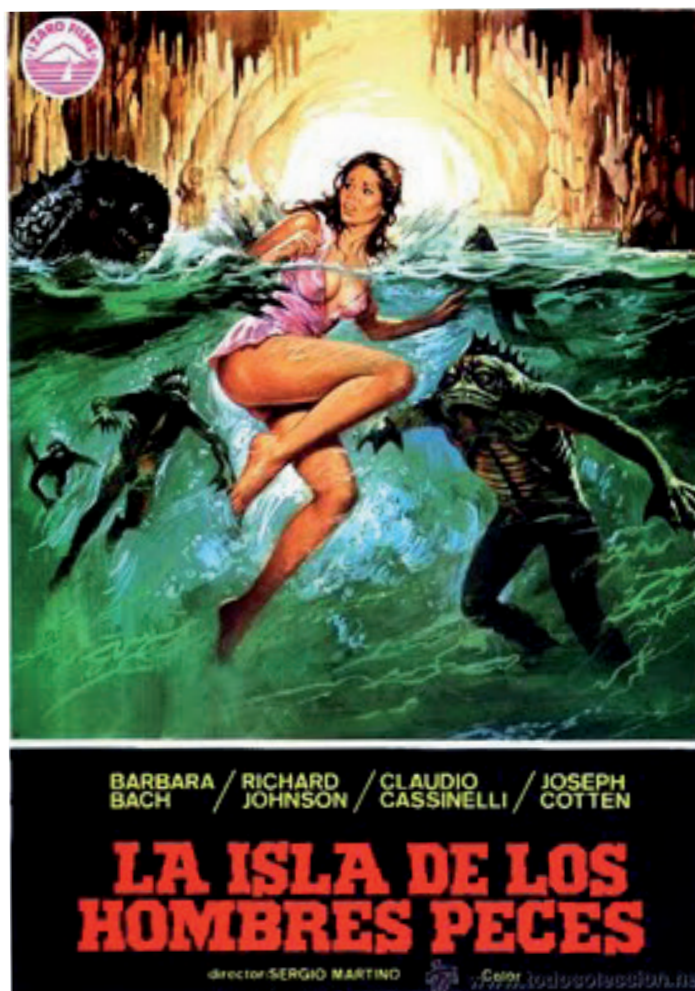
Cuando Jorge, según el médico, había expirado, Lula se abrazó a su cuello y estuvo así un buen rato. Aceptado ya el trance y repuesta de la primera emoción se incorporó dispuesta a salir del estrecho pasillo en que estaba contra la pared y pasarse al otro lado. Al querer salir por el fondo de la cama que distaba unos veinte centímetros de la pared, se enredó con las sábanas y colchas y por más que lo intentaba no lograba desenredar el compacto nudo que habían formado. Cuando trato de apartarlas se encontró con que lo que le impedía salir no eran las colchas y sábanas enredadas, sino los pies de su marido, que llegaban hasta la pared. Se fijó en la cabeza y ésta daba contra la cabecera de la cama. ¡Jorge había crecido, a raíz de su muerte, en cinco o siete minutos, veinte centímetros! El cadáver tenía bastante más de dos metros de altura. Los médicos tuvieron de nuevo ocasión de ver que en cuestión de anatomía y salud no todo está dicho en sus manuales.

En cuanto al misterioso frasquito de que hemos hablado en líneas anteriores, sucedió con él algo muy raro. Muerto ya Jorge, el frasquito estaba, como de costumbre, encima de la mesilla de noche al alcance de su mano. Pues bien, en un momento, sin que nadie lo tocara, como obedeciendo a una orden, comenzó él solo a elevarse lentamente, a la vista de todos los que allí estaban (que luego no tuvieron dificultad en dar testimonio de ello) y una vez en el aire, a una altura como de dos metros, se destapó por sí solo y todos vieron salir de dentro una especie de vapor que se disipó en el aire. A continuación, obedeciendo ya a la ley de la gravedad, cayó violentamente en vertical al suelo en donde se rompió en mil añicos. Cuando los presentes se inclinaron para ver qué había quedado del frasquito, por más que se arrodillaron para buscar los fragmentos, no fueron capaces de hallar ni uno solo.

Tal como Lula cuenta, si nos pusiésemos a recordar anécdotas extrañas de la vida de Jorge no acabaríamos, pues en mil ocasiones sorprendía a los presentes haciendo con toda naturalidad cosas que a todas luces superaban las capacidades humanas. Muchas veces la gente, por educación o por falta de confianza, disimulaba como que no se daba por enterada. Pero Lula pudo ver en incontables ocasiones cómo los presentes, sin decir nada, ponían cara de asombro cuando Jorge les adivinaba el pensamiento o hacía ante ellos como cosa normal algo que a todas luces era imposible.

Meses antes de su fallecimiento en la clínica, Jorge había comenzado a decirle a Lula que «se iría pronto». Nunca habló de morir y cuando Lula, angustiada ante su frase cabalística de «irse pronto», le preguntaba qué quería decir con ello, él siempre contestaba repitiendo la misma frase y con evasivas.

Los últimos días, cuando ya él se encontraba muy mal por sus problemas «con el aire» —como él decía—, había contratado a una enfermera que fue la que lo atendió también en el hospital. A esta misma enfermera él le había dado instrucciones precisas «para cuando se fuera». La primera de



todas fue mandarla a comprar unas vendas anchas y largas por el estilo de las que vemos en las momias de los faraones. Además de esto había instruido muy bien a su esposa de lo que tenía que hacer con su cuerpo cuando llegase el momento de irse. Le dijo que le cruzase los brazos plegados encima del pecho y que en cada mano cerrada le metiese siete monedas de plata. En esta posición tenían que envolverlo en las largas vendas que había mandado comprar a la enfermera y que en el momento de su muerte ya estaban en poder de Lula. Así fue cómo lo amortajaron, quedando todo envuelto en las vendas al modo como vemos a las momias de los faraones.

Entre esto y la exagerada longitud del ataúd, el aspecto que ofrecía cuando estaba tendido en la funeraria era, al decir de los que lo visitaron, realmente impresionante.

Todos estos hechos sucedieron hace ocho años y Lula me dijo que tenía el deseo de exhumar los restos de Jorge una vez que ya ha pasado el tiempo que la ley exige para poder hacerlo. Pero hablando más propiamente, Lula cree que no se va a tratar de una exhumación normal porque tiene la certeza, a lo que parece basada en algo que Jorge le dijo, de que cuando se abra el féretro no se va a encontrar absolutamente nada dentro.

Hace algo más de un año el autor tenía una cita con Lula para asistir a la exhumación de los restos de Jorge, pero Lula no se presentó. Y ésta es la parte siniestra o por lo menos incomprensible que tantas veces acompaña o culmina las relaciones de los «dioses» con los mortales. Lula ha desaparecido o por lo menos se ha perdido de vista para todos aquellos que la conocen desde hace mucho tiempo.

En compañía de dos amigos que la conocen desde hace muchos años y que conocieron también a Jorge, dediqué una tarde entera a ver si daba con ella en la ciudad de Caracas. Intentamos contactar con su madre y con viejas amistades y no pudimos conseguir ninguna pista. Nadie sabe dónde se ha metido, aunque conociendo su manera de actuar no sería raro que se hallase en alguna extraña aventura por Egipto o por el Oriente Próximo, en la que le sucederán fenómenos tan raros e inexplicables como le sucedieron en alguna otra previa.

La causa de este viaje puede haber sido alguna «aparición» de Jorge diciéndole que dejase todo y fuese a donde él le indicaba, tal como sucedió cuando nos vimos por última vez en Madrid, allá por el 1983.



Según Lula, tiempo antes de que nos viésemos, cierta noche se despertó como si alguien la estuviese llamando, y al abrir los ojos vio al lado de ella la cara de Jorge. Internamente sintió que le hablaba y le decía que se fuese de Madrid y que regresase a su tierra, pues allí tenía una misión importante que hacer. En cuanto percibió estas palabras, la visión se desvaneció.

La orden de Jorge no era nada fácil de cumplir, ya que por aquel entonces Lula estaba viviendo con sus hijos en Madrid, en donde tenía un trabajo muy

bueno y muy bien remunerado, y en contraste en Caracas no tenía nada seguro y le sería muy difícil encontrar algún trabajo tan bueno como el que tenía en Madrid. Sin embargo, ante una orden tan explícita y dada de una manera tan «sobrenatural», no dudó; renunció a su trabajo, desmontó el piso bueno que tenía en un barrio elegante de Madrid, cerca del estadio Bernabeu, y se fue a vivir a Caracas. Y aquí fue donde empezaron las tribulaciones de Lula. Desde que llegó, las cosas comenzaron a irle mal. En primer lugar no pudo encontrar ningún trabajo que pudiese compararse al que tenía en la capital de España, y en realidad no encontró ninguno que valiese la pena, de modo que comenzó a tener dificultades económicas de las que había estado libre hasta entonces.

Además tuvo problemas de salud, y lo que fue peor, tuvo ciertas contrariedades familiares serias en las que estuvo envuelto uno de sus hijos, que le causaron mucha angustia y problemas incluso con la justicia, por lo que tuvo que gastar en esto bastante dinero.

Como resultado de todas estas tribulaciones, y creo que también en parte al no poderse explicar el abandono de Jorge, ya que por ninguna parte se veía la misión de que le había hablado, Lula desapareció de la escena y no se pudo proceder a la exhumación del cadáver de aquél. Sin embargo, no desespero de poder asistir algún día a ella y cerciorarme por mí mismo de que allí no hay nada, tal como Lula asegura que sucederá.

Una explicación ante un desenlace tan inesperado, podría ser ésta: el Jorge de la aparición no era el mismo que había convivido con Lula; era una entidad entrometida que jugó con la credulidad y los sentimientos de Lula.

Ésta, a mi manera de ver, fue demasiado ingenua ante una petición tan irracional e ilógica como era la de abandonar Madrid cuando tan bien ubicada estaba en compañía de sus hijos. Cuando me comunicó su deseo de levantar la casa e irse para Venezuela sin tener allá nada fijo y con las condiciones sociales y económicas en franco deterioro en aquel país, mi reacción fue negativa. Pensé que yo en su caso no lo haría sin asegurarme primero de que no estaba dando un salto en el vacío, como en realidad así ocurrió.

El «no entregar la mente por completo a nadie» tal como aconsejo en *Defendámonos de los dioses* es algo que todos los contactados deberían tener siempre muy presente y que desgraciadamente no tienen, por estar de ordinario sus mentes completamente dominadas. Lula estaba totalmente decidida y segura de lo que iba a hacer y le parecía además que si no lo hiciese estaría en cierta manera siéndole infiel a Jorge. Por eso preferí no entrometerme ni sembrar dudas en lo que estaba decidida a hacer, respetando su decisión equivocada. Aparte de que no tenía idea de cómo iban a salir las cosas. Sin embargo, el hecho de que Jorge le dijese que «tenía una misión que cumplir en Caracas» me puso bastante en guardia.

Siempre que oigo a un contactado decir que le han comunicado que «tiene una misión que cumplir» sospecho que hay una trampa y que los que se están comunicando con él no son de fiar. Parece ser que algunas de estas entidades tienen una compulsión a hablar a sus elegidos de «misiones que cumplir» o de que «les son necesarios». Y también podría ser que estos mensajes fuesen sólo una técnica para, apoyados en la psicología humana, adquirir un mayor dominio sobre sus mentes. Creo que nunca se insistirá demasiado con toda clase de místicos, contactados y psíquicos, que tienen que estar siempre muy en guardia contra la injerencia de estas «entidades burlonas» — recordemos las actividades de los jinas— que saben camuflarse muy bien en lugar de otras y dar la impresión de ser las originales.

El lector estará preguntándose hasta qué punto son creíbles todas estas cosas. Pero por otro lado me imagino que si ha llegado hasta aquí en la lectura de este libro, ya debe de estar curado de espantos y con una mente más dispuesta a admitir hechos semejantes, que si fuese la primera vez que oye cosas tan fuera de lo corriente. A lo largo del libro habrá ido viendo que en el mundo suceden cosas, pequeñas y grandes, que distan mucho de ser corrientes.

En cuanto a los sucesos narrados en este capítulo, si bien es cierto que Lula es la principal fuente de información, el hecho de haber sido Jorge una persona que vivió con gentes conocidas y en una localidad específica, hace que no estemos tratando de conjeturas o de ideas abstractas sino de sucesos concretos.

Además, para avalar algunos de estos hechos y en concreto el del crecimiento repentino del cadáver de Jorge y lo ocurrido con el famoso frasquito a la hora de su fallecimiento, están los testimonios de la enfermera que lo asistió, de la madre de Lula y de uno de los médicos que estaba presente cuando sucedió el hecho. Yo no pude ser testigo directo de ninguno de estos hechos extraordinarios y tengo que conformarme con los relatos de estas personas, y en especial con los de Lula, a la que conozco suficientemente como para poder asegurar de ella que es una mujer seria sin deseo alguno de protagonismo. Obviamente no gana nada con todo lo que me ha contado y más bien se expone a ser el blanco de comentarios y de investigadores indiscretos, por lo que me rogó que no dijese su nombre completo ni diese demasiadas pistas concretas para no ser fácilmente localizable. Por desgracia, hoy esto se ha cumplido de por sí y Lula está ilocalizable incluso para los que somos sus amigos. Ojalá que sólo sea temporalmente y pronto pueda asistir con ella a la exhumación del cadáver de su marido, para ser testigo directo de su tumba vacía.

CONDE DE SAINT GERMAIN

Emisario de la Hermandad Blanca

Agradecemos a Débora Goldstern por permitirnos reproducir el presente escrito

“Desapareceré de Europa, para ir a la región del Himalaya.

Allí descansaré.

Tengo que descansar.

Dentro de ochenta y cinco años se me volverá a ver”.

Saint Germain, 1790

La figura de Saint Germain evoca uno de los misterios más fascinantes y perturbadores, dentro del universo de los enigmas. Inspirador de los relatos más audaces, su leyenda perdura hasta nuestros días, envuelto en un sin fin de rumores, donde el inmortal conde pervive, a pesar del tiempo transcurrido desde que desapareciera del ojo público. Desde Crónica Subterránea legamos una vez un informe donde “otro Saint Germain”, se aparece bajo una aureola muy distinta a la que estamos por reseñar, siendo una



“contracara” perversa, que poco se asemeja a la criatura que supo encandilar a la Europa de sus contemporáneos. Uno de los primeros escollos que encontramos al tratar de reconstruir su vida, es la poca visión integradora de la información existente, que no parece capaz de profundizar en el “más allá de Saint Germain”, perdiéndose en datos confusos, y que pretenden racionalizar a este personaje, evitando tratar su costado mítico, que es la clave para acceder a su interior. Por otra parte Saint Germain es erigido por muchos grupos de corte esotérico como el ideal supremo, que representa el espíritu de muchas de estas órdenes, donde su aspecto mágico y paranormal, termina muchas veces opacando su verdadera esencia.

Nuestro viaje al corazón de Saint Germain llevó incursionar en muchas lecturas, aunque para ser sinceros, salvo la mirada siempre certera de Andrew Thomas, autor más que conocido dentro de este blog, no encontramos sino un conjunto de historias deshilvanadas, que como ya dijimos carecen de una visión integradora, lo cual convierten a nuestro conde dependiendo de la mirada interesada, en

un personaje incomprensido, fantástico, fraudulento, o esquivo, lo cual resulta poca evidencia en tratar de dilucidar cual fue la real misión, que motivó la presencia del conde en la Francia pre-revolucionaria. Como dijimos, este repaso bibliográfico que emprendimos, centró nuestra mirada en Andrew Thomas[1], porque creemos es quién mejor refleja a Saint Germain, ya que este autor no solo contempla la vida del conde desde una óptica histórica, sino que descubre su vinculación esotérica que conduce hacia los caminos de la Hermandad Blanca, del cual Saint Germain fue uno de sus hijos dilectos, como a continuación veremos. Valga decir que Thomas fue además un iniciado rosacruz, que le confieren una voz especial, puesto que sin esta condición, es imposible lograr comprender el universo Saint Germain.

Veamos los datos recogidos. No hay referencia válida sobre año de nacimiento y deceso, el conde aparece de un día para otro presentándose en la Francia Luis XV, introduciéndose de inmediato en las esferas más altas de la corte, llegando a confraternizar con el mismo rey.

Según la descripción legada “era de estatura media, de bella prestancia y constitución robusta. Se dirigía a los grandes personajes sin consideración de rango o título, mientras que con las personas sencillas era simple y bueno. El conde se sentaba a la mesa de los reyes y de los príncipes, pero no probaba ni alimento ni vino alguno. En su casa su alimento habitual se componía de un plato de sémola, lo cual recordaba poco o más o menos la comida corriente de los tibetanos: la cebada”. Otras características lo definen como un músico consumado, ya que tocaba maravillosamente el violín, que para algunos podría llegar rivalizar con el mismísimo Paganini. Contaba con el “don de lenguas”, pudiendo expresarse en varios idiomas tales, como “el francés, alemán, italiano, inglés, ruso, portugués, español, griego, latín, sánscrito, árabe y chino”, una verdadera babel que asombraba a sus conocedores. A esto debemos sumarle, sus hazañas alquímicas, que le hacían poseedor de una fortuna incalculable, así como los rumores sobre su envidiable lozanía, cuya edad no se correspondía con su poseedor. Digamos que Saint Germain no estaba destinado a pasar desapercibido, sino que su misión era precisamente introducirse en las altas esferas europeas, para inducirlos a cambiar de actitud, ante los hechos que estaban por conmocionar aquella Europa monárquica que ya no atendía las suplicas populares que ansiaban cambios a su deplorable situación, donde reinaba la pobreza más esclavizante. Es por eso que de pronto vemos al conde realizando extraños viajes que lo llevaban de un lugar a otro, para tratar de llamar la atención hacia esta causa, y así evitar un derramamiento de sangre, lo cual finalmente como la historia enseña, no pudo ser impedido. Podríamos hablar de fracaso, pero si repasamos una vez más las acciones emprendidas por Saint Germain, vemos que su venida significó un soplo de esperanza, porque demuestra que la Humanidad tiene quién vele por ella, a pesar de su testarudez. Si alguien duda sobre la relación Hermandad Blanca –Saint Germain, debe entonces adentrarse en el único escrito que se conserva de este fascinante personaje, y que a todas luces revela a un iniciado de primer grado. El texto se conoce como “La Muy Santa Trinosofía”[2] y se conserva actualmente en la Biblioteca de Troyes, Francia. Depo su lectura es intrínsecamente simbólica, pero escudriñando el velo, encontramos señales de nuestra búsqueda del siempre esquivo “mundo subterráneo”. Como siempre, juzgue el lector.

CAPITULO I

Era de noche, la luna oculta por las nubes sombrías no emitía más que un brillo incierto sobre los bloques de lava que rodean el cráter (de volcán apagado). La cabeza cubierta por un velo de lino, sosteniendo en mis manos el ramo de oro, me dirigí sin temor al lugar donde yo había recibido la orden de pasar la noche. Errando sobre una arena quemante, la sentía por momentos ablandarse bajo mis pies; las nubes se amontonaban sobre mi cabeza; el rayo surcaba la neblina, y daba un matiz sangrante a las llamas del volcán... Finalmente, llegué, encuentro un altar de hierro, coloco en él la rama misteriosa..., pronuncio las temidas palabras.... En el mismo momento la tierra tiembla bajo mis pies, el trueno estalla..., los rugidos del Vesubio responden a sus golpes redoblados; sus fuegos se unen, a los fuegos del rayo... Los coros de los genios se elevan en los aires y hacen repetir a los ecos alabanzas del Creador.... La rama consagrada que yo había colocado sobre el altar triangular se enciende; de repente un humo espeso me rodea, dejo de ver. Hundido en las tinieblas, creí descender a un abismo. Ignoro cuanto tiempo permanecí en esta situación, pero abriendo los ojos, buscaba vehemente los objetos que me rodeaban algunos instantes antes. El altar, el Vesubio, la campiña de Nápoles habían escapado lejos de mis ojos, yo estaba en un amplio subterráneo, solo, alejado del mundo entero... Cerca mío había una vestidura larga, blanca; su tejido sin mucha trama me parecía compuesto de hilo de lino; sobre una mesa de



granito estaba colocada una lámpara de cobre; encima, una mesa negra cargada de caracteres griegos me indicaban el camino que debía seguir. Tome la lámpara y, luego de haberme puesto la túnica, me dirigí por un camino estrecho cuyas paredes estaban revestidas de mármol negro.... Tenía tres millas de largo; mis pasos repercutían de una manera aterrante bajo las cúpulas silenciosas (de la caverna); finalmente encontré una puerta; ella conducía a unas gradas, las descendí. Luego de haber marchado por mucho tiempo, creí percibir una luz errante delante mío; oculte mi lámpara; fije mis ojos sobre los objetos que entreveía; se disipo, se desvaneció, como una sombra. Sin reproches sobre el pasado, sin temores sobre el futuro, continué mi ruta; la cual se volvía cada vez más penosa.... Metido siempre dentro de estas galerías compuestas de bloques de piedra negra.... no me atrevía a fijar el término de mi viaje subterráneo.

Finalmente, después de una larga marcha, llegue a una plaza cuadrada; una puerta se abría al medio de cada una de las cuatro caras; tenía cuatro colores diferentes, y cada una estaba colocada en uno de los cuatro puntos cardinales. Entre por la septentrional; era negra. Aquella que se encontraba al frente era roja; la puerta del oriente era azul; aquella que estaba al lado opuesto, era de un blanco brillante.... En el centro de la sala estaba una maza cuadrada; una estrella de cristal brillaba al medio. Se veía una pintura en la cara septentrional; representaba a una mujer desnuda hasta la cintura, una tele negra le caía sobre las rodillas, dos bandas de plata adornaban su vestido; en su mano tenía una varita; que ella colocaba sobre la frente de un hombre colocado frente a ella. Una, mesa que tenía un solo pío estaba entre ellos; sobre la mesa estaba una copa y una punta de lanza. Repentinamente una llama se elevo de la tierra y pareció dirigirse al hombre. Una inscripción explica el motivo de la pintura; otra me indicaba los medios que yo debía emplear para salir de esa sala. Quería retirarme luego de haber estudiado el cuadro y la estrella. Iba a entrar en la puerta roja, cuando, volteando sobre sus goznes con un ruido espantoso, se cerró delante mío. Quise tentar la misma suerte sobre la, que estaba pintada de color cielo, ella no se cerro, pero un ruido repentino me hizo dar vuelta la cabeza; ví la estrella agitarse, se desprende de su lugar, rueda y se introduce rápidamente por la abertura de la puerta blanca. Yo la seguí inmediatamente.

[1] Andrew Thomas se explaya sobre Saint Germain en dos de sus obras, "No somos los primeros", el cual le dedica por completo, y Shambala: Oasis de luz, del cual fueron extraídos algunos pasajes para la realización de nuestro post.

[2] Véase: <http://www.upasika.com/docs/masoneria/Saint%20Germain%20-%20Santisima%20Trinosofia.pdf>

Fuente:

Autor: Débora Goldstern

Crónica Subterránea



EL CASO DE LOS OVNIS

Del
Dr. M. K. Jessup

Traemos a estas páginas un resumen del libro del Dr. M.K. Jessup, **EL CASO DE LOS OVNIS**, una obra muy buscada y difícil de conseguir.

Rogamos no soliciten fotocopia de la obra por no estar permitido, aunque sabemos que personas muy conocidas de nuestro entorno han fotocopiado y distribuido, la obra **LA VERDAD OCULTA**, de Ramón Navia-Osorio Villar.

El libro es de dimensiones reducidas: 18 por 15, y tiene 318 páginas, ocupando las 17 últimas un pequeño vocabulario para los profanos en estos fenómenos.

Introducción

El volumen del que disponemos data de 1956, con una introducción del Frank Edwards, que no necesita presentación. Edwards hace hincapié en que las narraciones de Jessup se basan en fenómenos registrados científicamente.

Unas líneas sobre México.

Como esta edición se editó en México, el autor dedica unas páginas para describir una serie de fenómenos que se dieron en esa nación. Hace mención de las grandes rocas encontradas en la meseta. Nosotros creemos que se trata de las piedras que fueron arrastradas en la última glaciación. No podía faltar en esta numeración la figura del astrónomo Boniñña, del OAZ, el primero en fotografiar ovnis. No solamente tocó fenómenos ocurridos en tierra firme, sino también sucesos ocurridos en sus aguas jurisdiccionales; así menciona el extraño caso del buque alemán en las costa de Manzanillo, y algunos casos observados en el siglo XIX. Continúa el misterio con la piedra de las inscripciones que cayó en el valle de Yaqui.

Prefacio.

Defiende la existencia de los ovnis. No está de acuerdo con ciertos astrónomos que dejan esos cuerpos en manos de las nubes, estrellas, espejismos, ilusiones, etc.

PRIMERA PARTE. OVNIS en el espacio.

1.- ¿Serán patos? Como siempre, los detractores tratan de echar pelotas fuera. Menciona a A K. Arnold y a Desmond Leslie





2.-Los OVNIs son reales. La huella de copa. Meteoritos. Cuerpos que caen de diferente naturaleza como los orgánicos e inorgánicos. Desapariciones en la Luna y extrañas naves.

3.- Hay inteligencia en el espacio (existe y es superior a la nuestra) El hombre lleva en el planeta 30 millones de años. Desapariciones del May Celeste y del Sea Bird. La desaparición de los 16 soldados franceses que fueron golpeados por una fuerza invisible.

4.-Un vistazo a los viajes por el espacio. Portadoras habitáculo de pequeñas naves. En el sistema Tierra-Luna existe un punto donde la atracción de los dos cuerpos queda nula y puede ser un lugar de partida. Hechos basados en diferentes estudios sobre la paralaje parecen indicar que el punto de atracción nula sea un lugar de estudio. Expone someramente las teorías de Tito Bode, sobre la distancia ente los planetas. Hace mención al satélite hueco de Marte y a las preguntas que siempre se suelen hacer sobre la enorme velocidad de los objetos y la imposibilidad de que los cuerpos resistan el enorme empuje, diciendo al respecto:

Cualquier fuerza que pudiera acelerar simultáneamente cada molécula de un cuerpo viviente o de una estructura

mecánica, podría evitar tales presiones; y ambos podrían alcanzar cualquier aceleración sin sufrir daño.

5.-El hogar de los ovnis. Los ovnis son cíclicos porque prácticamente todo es periódico en la astronomía. Hace referencia a los extraños sucesos en la década de 1877 a 1887. Divide en tres categorías las observaciones astronómicas.: Luces, Sombras y Cuerpos. Sobre las sombras menciona el caso de Texas e Inglaterra. Los astrónomos suelen ignorar los cuerpos erráticos. Trata también de los FTL. Reproducimos un párrafo que creemos de cierta importancia:

Las observaciones de Harrison, Gould, Perrine, Swift, Brooks y otros, demuestran de manera incontrovertible que algunos de los objetos vistos por astrónomos están sujetos a un propósito

volicional de control, ya sea de los de tipo cometario (nebulosa), como los de Harrison, Perrine, Gould y Bone, o de tipo planetario (estructural), de los señalados por Watson, Swift, Lescarbault o Geutheinsen, etc.

6.- Son rusos los ovnis. Basándose en la acreditada publicación *Intelligence Digest* de octubre de 1946, que trataba de los proyectos secretos rusos relacionados con los rayos cósmicos, cabría la posibilidad de que esa nación pudiera disponer de naves muy avanzadas. Jessup tenía la duda de si los rusos podrían disponer de alguna nave espacial. Existe la convicción de que los ET están millares de años más adelantados que nosotros.

7.-El vuelo espacial. No puede ser que el *h. sapiens* sea el único en el universo infinito. Aunque esto pueda parecer una perogrullada, existen millones de terráqueos que piensan que somos los únicos del universo. Expone ocho puntos, aportando conclusiones al respecto. Para el autor, *ellos forman parte de nuestra familia inmediata, parte de nuestro sistema*



Tierra-Luna, que es un sistema binario, aunque los ovnis puedan proceder de otros lugares. En este apartado vuelve a repetir su sospecha de que los rusos hayan capturado uno o más ovnis.

SEGUNDA PARTE Habla la Meteorología.

Más de un enterado investigador científico de los no identificados pasará de largo ante esta Segunda Parte, pues todos estos fenómenos están explicados con creces. ¿Por quién? y ¿De qué forma? Estos son comentarios nuestros.

1.- Hielo que cae. Unos datos cronológicos sobre caída de hielo. Cuando en el siglo XXI se registró una serie de caídas de bloques de hielo, se buscó la explicación en las aeronaves, pero ¿qué podemos decir de estos registros anteriores a la era de la aviación?

2.- Granizadas inmensas. Precipitaciones muy localizadas presentando anormalidades fuera de la lógica: lluvia con cielo claro y tiempo caluroso.

3.-Caída de piedras. Y otras sustancias. Para Jessup el agente que lo provoca son los ovnis. Recordemos aquí la explicación de la Academia de París sobre el origen de las piedras. Un apartado muy interesante sobre algunas anómalas caídas.

4.- Caída de cosas vivas Hace referencia a Charles Fort sobre la caída de 294 seres vivos. Hace referencia a una serie de precipitaciones muy curiosas.

5.-Caída de animales y materia orgánica. Una exposición de hechos verdaderamente relevantes de difícil explicación para la ciencia actual, aunque esta siempre trata de buscar el calzador.

6.- Caída de objetos formados. En realidad se trata de *precipitaciones* de cuerpos manipulados.

7.- Caída de agua. Aunque en principio nos pueda causar cierta sonrisa, el autor quiere con esto diferenciar las lluvias normales con la caída de agua que además de ella lleva aparejada otras sustancia y otros cuerpos. Días despejados cae del cielo basura de toda clase. Jessup opina que estas caídas de agua pueden estar asociadas a la acción inteligente, que puedan contener estructuras capaces de navegar.

8.-Nubes y tormentas En este apartado entran aquellas nubes que desafían al viento reinante, que parecen portadoras



de luz, que tienen formas geométricas definidas y de colores extraños. Expone algunos casos muy curiosos y lo ilustra con el caso de Salford, en el Reino Unido.

9.-Basura en el espacio Caída sufrosa y materiales bituminosos incandescentes, y los diez millones de toneladas que cayeron el 23 de febrero de 1903. Finaliza este capítulo creyendo que entre la Tierra y la Luna existen grandes construcciones navegables de naturaleza rígida. Aquí se aproxima algo a las opiniones de C. Fort.

TERCERA PARTE Habla la Historia

1.-Desaparición de barcos y tripulantes. Creemos que no es necesario extendernos en este apartado.

2.- ¿Teletransporte o Secuestro? Explica casos muy bien documentados sobre la materia.

3.- Levitación En nuestro globo se han presentado dos grandes civilizaciones, una antediluviana y otra postdiluviana. La antigüedad de la cultura humana sobre la Tierra. Hace una pequeña exposición de las antiguas construcciones megalíticas, que perduran hoy día. Para la edificación de ciertas obras colosales se ha tenido que recurrir a la levitación.

4.- Huellas y señales de pisadas. Hace una magnífica descripción de los sucesos en donde se han encontrado huellas que la ciencia no ha sabido explicar -cosa rara-.



Las conocidas huellas del diablo, la Roca de las Brujas.

5.-Desapariciones de aviones. Una lista cronológica de aviones desaparecidos fuera del

Triángulo de las Bermudas.

8.-Bolas de fuego y luces. Jessup expone algunos casos de las conocidas bolas de fuego, por aquellos tiempo no estaba en la palestra el defensor de los rayos en bola, si no ya lo hubiera catalogado el señor Jessup. El autor empieza con los famosos cazas de fuego de la II Segunda Gran Guerra, hasta el caso de Texas en que un joven apareció en el pueblo después de ver una bola de fuego.

9.-Leyendas. Parece inclinarse por que los objetos volantes no vengan de otros sistemas

estelares, pues ellos viven muy bien en los océanos y en nuestra atmósfera.

Para los hawaianos los ovnis han estado siempre presentes y ellos les llaman Akualeleo (Espíritu volador). Describe a través de la historia las referencias escritas sobre estos extraños cuerpos. No podía faltar la epopeya hindú del Ramayana y los conocidos Vimanas.



CUARTA PARTE Habla la astronomía

1.- La década increíble. Para Jessup es la década de 1877 a1887: Este periodo es conocido como de los grandes cometas coincidiendo con la concentración de fenómenos relacionados con los OVNIS. Sus compañeros perdieron la mejor pista de su vida colectiva. Dedicar unas líneas a la mancha de Júpiter y los FTL. Cita a Russell y Hirts y la observación que se dio en Australia sobre una enorme sombra que cubrió parte de nuestro Satélite, fue tan importante la noticia que fue publicado en el *Observatore*.

2.-Ovni contra el Sol. Supuestos planetas intramercuriales y cuerpos que pasan erráticamente delante del Sol. Sombras en el Sol y formaciones sobre el mismo. Todos los casos están documentados por astrónomos.

3.-La morada de los ovnis. Dedicar su atención a los astrónomos Watson y Swift por los discos rojos que vieron, de un tamaño algo menor que Mercurio. El relato trajo mucha polémica, sobre todo entre aquellos que no habían sido testigos del evento. La historia se repitió más de un siglo después de estos acontecimientos.

4.-La patrulla de los OVNIs. En este apartado el autor va planteando los diferentes eventos no catalogados por la ciencia que han tenido lugar en el siglo XIX. Hace hincapié en el objeto intrigante descubierto por el astrónomo Harrison. Jessup dice que hay dos clases de OVNIS, unos discoidales planetarios vistos cerca del sol y otros como el observado por Harrison de carácter cometario. .

5.- El Clímax del rompecabezas. La enorme velocidad de estos cuerpos y otros fenómenos atmosféricos difíciles de ubicar. Olas luminosas y luces que pasaron por debajo de la nave, esto fue observado por el capitán del Vulture en 1879. Sigue describiendo todo tipo de sucesos a los cuales no se les ha hallado explicación.

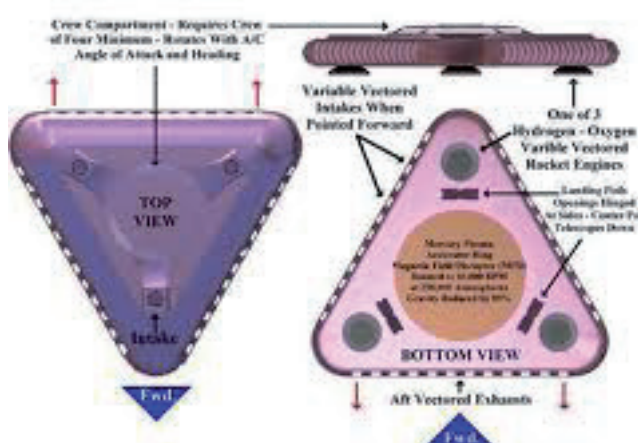
6.- ¿El caso está probado? Describe el curioso cometa de 1881 compuesto de tres cuerpos, dos estrellas de cuarta y media magnitud y de cinco y media...y la cabeza de un cometa. El Dr. Bone, desde Australia, divisa una forma discoidal y piensa que Gould y él vieron algo peculiar además del cometa. En resumen, después de una larga exposición, el cometa parece que no reunía las condiciones que requieren estos.

Nota sobre las fuentes LOS OVNIS.

Cita algunas de las científicas de donde información. Constan después añade algunos *English Mechanic*, volumen tiene mil ha extraído algunos consejo para los lugares poco habitados información. Para es imposible citar todas astronómicas sobre escribir este libro, el años.

Finaliza con un vocabulario.

USAF Top Secret Nuclear Powered Flying Triangle - The TR-3B



de EL CASO DE

publicaciones ha obtenido unas 20, pero etcéteras. Cita donde cada paginas y sólo incidentes. Da aficionados de y cómo obtener finalizar, dice que las referencias los OVNIS. Para autor estuvo 15

NOTA DE AGRADECIMIENTO

Desde este apartado queremos manifestar nuestro agradecimiento a los particulares o sociedades que son autores de imágenes o artículos que eventualmente reproducimos en nuestras publicaciones. La dificultad para localizar a esos autores nos impide a veces agradecer oportunamente esa reproducción.

De la autoría de ese material hacemos siempre mención expresa, y los artículos que no corresponden a nuestro grupo los transcribimos literalmente, añadiendo, en algunos casos y al margen, una breve opinión.

Por regla general, en los no pertenecientes al IIEE no se incluye fotografía del autor, unas veces por carecer de ella y otras por desconocer la aprobación, o no, del mismo.



Please post and circulate widely!

View Online at: <http://www.disclosureproject.org/email-update-nov-25-2010.shtml>

World Puja Network Show - November 26, 2010

Conversations with Dr. Steven Greer

**Show air times (US time zones):
11 am Pacific / 2 pm Eastern
and 6 pm Pacific / 9 pm Eastern**

Dr. Steven Greer and Dr. Raven Nabulsi

The Joshua Tree Expedition November 2010 - What Happened?

We are pleased that Dr. Raven Nabulsi will join Dr. Greer again.

Dr. Nabulsi is an accomplished acupuncturist and doctor of Chinese Medicine in southern California. This time she and Dr. Greer will discuss what happened at the most recent Joshua Tree Expedition. It was at Joshua Tree that The Orion Transmissions were first received and it was at Joshua Tree that Dr. Nabulsi took the historic photo of the ET. The photo and report is on the CSETI web site at:

<http://www.cseti.org/reports/joshuatree09.htm>

It was at Joshua Tree that Dr. Greer heard the message, "The joshua trees transmit star energy." Find out what energy was transmitted this year.

web sites: www.CSETI.org; www.DisclosureProject.org

Listen to the free broadcast show (for 24 hours only) at:

<http://www.worldpuja.org/live.php?rnd=7450>

Listen to the archived shows at:

<http://www.worldpuja.org/archives.php?list=host&value=steven&rnd=12576>



Ramón Navia-Osorio

FENÓMENOS CÍCLICOS, FENÓMENOS SOSTENIDOS Y SUS RESPECTIVOS CONEXOS

Nos han llamado la atención ciertos parámetros que nunca faltan a la cita, mientras que otros parecen necesitar una época de descanso o de aclimatación.

El telón de fondo, o también llamado telón de distorsión, nos impide con cierta frecuencia interpretar los signos que nos pueden llegar de otros legados. Ese lienzo no solamente nos impide contemplar el paisaje, sino que nos altera los sonidos de fondo que nos llegan desde las profundidades del cosmos. En definitiva, queremos significar que son varias las causas que inciden en la deformación de nuestro estudio.

Los fenómenos cíclicos, también conocidos como esporádicos, suelen formar parte de nuestro estudio y son los netamente conocidos como *los no identificados* sin menospreciar los fenómenos sostenidos, que al parecer intervienen por diferentes causas, unas humanas y otras pertenecientes a otros legados.

Empecemos diciendo que los fenómenos sostenidos nos llaman la atención por su puntualidad en la escena de la historia. Tales son los *agroglifos* de los campos ingleses, que después se fueron extendiendo por casi todo el orbe. Las mutilaciones es otro de los fenómenos sostenidos, pero aquí difiere en algo con los círculos. En los agroglifos la matriz principal tiene lugar en el sur de Gran Bretaña. El foco central de los mismos no varía, lo que sí cambia son los otros países donde aparecen las marcas.

En la mutilaciones se mantiene ese sostenimiento, pero ya con una cierta variedad. No existe un foco principal que dé origen a la situación, como en el caso de los agroglifos. La alternancia la forma el binomio Estados Unidos y Argentina, y esporádicamente algún otro país. Aunque las autoridades suelen tapar con destreza esas operaciones en el ganado atribuyéndolas a diferentes causas, todas ellas son irrisorias. En definitiva consideramos fenómenos sostenidos aquellos que se produce con cierta regularidad a través de los años y que rompen con el clásico devenir de los no identificados. Los Fenómeno Cíclicos son aquellos que se producen con intermitencias muy acusadas. Este proceso se suele romper con algún que otro *Flap* muy localizado. Cuando comenzamos a estudiar las evoluciones de los no identificados y su irracional comportamiento, fuimos apreciando que sus manifestaciones parecían buscar un acercamiento, pero no una aproximación física, sino una aproximación educativa; una forma de hacernos entender que no estábamos solos en el universo. Debemos aclarar que entendemos por universo tanto aquellas partes visibles del espectro como aquellas otras que no percibimos, pero que seguro existen. Deducción que viene avalada por la fenomenología que estudiamos

¿Qué sucede en el escenario de la vida?, pues muy sencillo, que han hecho acto de presencia actores no invitados, no ya potencias coloniales humanas, sino bromistas y vividores de los sistema. Esos que aprovechan cualquier movimiento falso de la sociedad para fagocitar la realidad.

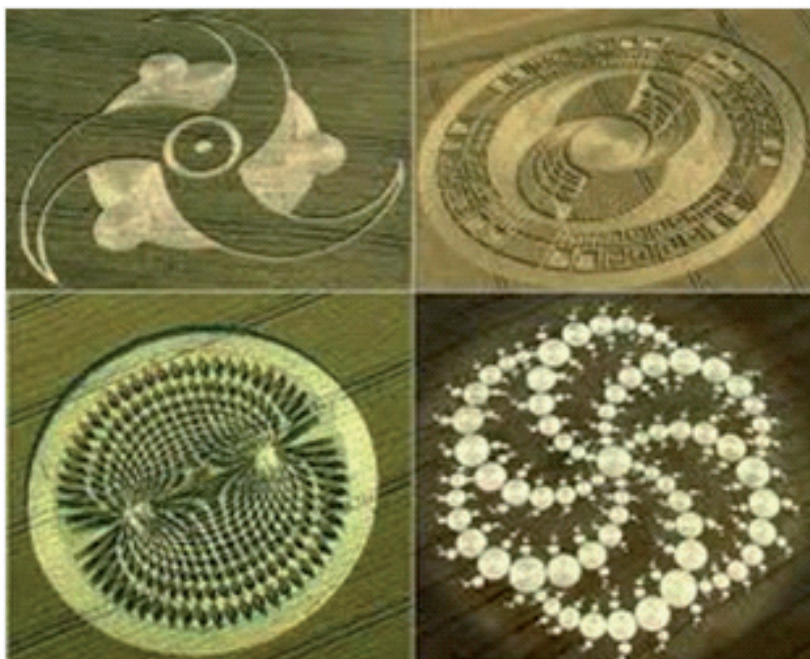
A los Fenómenos Sostenidos se ha buscado una explicación que no nos satisface del todo. Por supuesto que las teorías existentes que atribuyen estas formaciones, los agroglifos, a causa naturales están fuera de contexto. Algunos meteorólogos creen que la causa de estos perfectos dibujos está en los vórtices atmosféricos y demás sandeces. Estos son los científicos que están fuera del Colegio Invisible. Es lamentable que los verdaderos científicos tengan que ocultarse para no ser degradados y arrinconados en la miseria. Unos pocos valientes, como Jacques Vallée, se atreven hablar de astros y de hadas.



Tanta puntualidad es sospechosa; podemos decir que no parece pertenecer a la enseñanza paulatina de los no identificados. Da la impresión que el periodo de formación de ellos se ha visto interrumpido por otros estamentos, llámense estos humanos o foráneos. Que el ejército ejecute estas impresionantes estructuras en los campos de Gran Bretaña nos parece un despropósito, al igual que el asunto de los vórtices. ¿Podría el Ejército realizar estos impresionantes dibujos sobre los

campos cultivados? Sabemos que el poder de las fuerzas ocultas es inmenso, insoñable y podría estar dentro de su campo de acción. ¿Pero con qué finalidad realiza este trabajo? Conocemos la existencia de una intencionalidad por parte de algunos legados que aprovechándose de las mentiras humanas practican la táctica del *cangrejo ermitaño*.

Haciendo un punto y aparte en esta exposición, debemos destacar que el poder oculto dispone de ingenios inimaginables, y su enorme poder le hace carecer de conciencia, de humanidad y de todas aquellas virtudes que son indispensables para una longeva vida. Juegan con nosotros, e incluso con su verdadero Gobierno, lo que hace que las ansias de poder los traicione. Mientras tanto, la humanidad sufre las consecuencias de tanto derroche de medios y de recursos económicos sumiendo a las generaciones actuales y futuras a un porvenir inseguro. La fuerza destructora que poseen solamente les sirve a ellos para elaborar sus maquiavélicos planes de dominio. Extendernos en este punto sería desvirtuar el fin de estas líneas.



Cuando un fenómeno es puntual a la cita es que tras él sigue un plan predeterminado. La confusión es necesaria para cualquier proyecto. Recordemos en la II Guerra la cantidad de pistas falsas que montaron los aliados para la invasión de Europa. Es una forma de distraernos mandándonos galgos y podencos; cuando nos demos cuenta será ya bastante tarde.

Recordemos a los antiguos ovnis, aquellos que venían y después de hacer su labor desaparecían. Al cabo de algo de más de dos años volvían a aparecer. Cada intervención de ellos traía alguna que otra novedad, y así

fue durante cierto tiempo. En una temporada aparecían como si estuvieran cartografiando la Tierra, parecían actuar por sectores. Eduardo Buelta y Rei Brea llegaron a descubrir la componente marciana. Sabíamos también que tras cualquier descubrimiento terrestre ellos modificaban sus *modus operandi*. Las mutilaciones también fueron achacadas a los militares, y no tiene sentido que unos uniformados o sin uniforme se dediquen a operar a las vacas y algún que otro herbívoro. Si queremos buscar una

explicación humana a las repetidas mutilaciones de ganado durante tantos años diremos que no la encontramos. Pero qué otros motivos podríamos suponer para una conducta tan irracional. Se ha manejado que los ET que firmaron tratados con el Gobierno de los Estados Unidos han establecido un pacto por el que los ET pueden raptar personas y experimentar con ganado. Supongamos que esto fuera cierto, que lo dudo, no ya en su vector humano ni ET, sino por las sospechas que pueden originarse de los actos repetitivos y, además, por ser muy graves. ¿Es que los militares no podrían disponer de una ganadería para fines científicos? El rapto de personas es otra de las cuestiones a debatir. Se está hablando de clones y de programación de individuos desde la probeta; resulta, por tanto, poco lógico que una civilización tecnológica se dedique a obrar como un carnicero.

Ni los círculos ni las mutilaciones tiene una componente ET ¿Pero entonces a qué obedecen estas dos manifestaciones tan puntuales en sus acciones?

Los fenómenos cíclicos han variado a través del tiempo, y lo siguen haciendo, pero siempre se presentan en determinados periodos en el tiempo, algo muy diferente a los fenómenos sostenidos. Son dos naturalezas diferentes, y por tanto se necesitan dos enfoques distintos.

Los Fenómenos Conexos son aquellos que no están incluidos entre los no identificados, ni en los círculos ni en las mutilaciones.

En ciertos fenómenos conexos se presentan unos elementos que no parecen humanos y que tampoco parecen disponer un sustrato extraterrestre como nosotros nos imaginamos que debería ser. Nos referimos a las entidades que parecen estar más cerca del reino animal que del humano, aunque un detenido estudio nos revela la enorme capacidad y diversidad de sus acciones, para las que son necesarias unas facultades que ya quisiéramos nosotros disponer de ellas.

La gente se mofa de lo que no sabe, quizá ocultando así su falta de conocimiento. Llevo años estudiándolo y aún sigo en el dilema del mal llamado chupacabras, al que yo prefiero llamar Intruso Esporádico Agresivo, y que tantas críticas me ha costado. Es una entidad, no me gusta llamarle animal, que dispone de poderes inimaginables para un humano; pero no es este el momento de hablar de ello, solamente de estudiar su comportamiento aleatorio. Pertenece sin ninguna duda a los fenómenos conexos, aunque en una futura investigación se pudiera emparentar con algún tipo de fenómeno cíclico. Junto a la variedad de formas que presentan los IEA, les sigue muy cerca las Gárgolas, un supuesto animal mitológico que los antiguos canteros ponían en las catedrales como imbornales. Paradójicamente las gárgolas necesitan mucha agua, pero de este tema hablaremos en otro momento.

Las aves gigantes, como por ejemplo los pterodáctilos que aparecen y desaparecen súbitamente en nuestro espacio sin que nadie les dé caza y nunca más se vuelvan a ver no pertenecen a la misma especie, sino a diferentes grupos y familias. Todas estas observaciones son reportadas durante unos días y después nunca más se habla de ello. Todos estos fenómenos son conexos.

Existe un conexo lleno de intriga; son los felinos negros y las panteras leonadas que aparecen y nadie les da caza, ni siquiera la Guardia Civil. Hace pocos años en Gran Bretaña se recibieron más de tres mil denuncias, y a pesar de la rapidez de los humanos en hacer uso de sus armas, nunca le dieron caza, y ni siquiera la vieron los cazadores. En España hubo denuncias sobre felinos y recuerdo que algún compañero fue detrás de ellos. Las pistas de tan peculiar carnicero se desvanecían de la noche a la mañana, y no eran fabulaciones, sino hechos reales reportados por personas con nombres y apellidos. Estos serán los eternos conexos, aunque los amigos de las explicaciones fáciles digan que son mascotas de algún desaprensivo. Pasa como con los Orbs, que los entendidos dicen que son fenómenos naturales provocados por ciertos estados higrométricos. En ocasiones,



C.I.F.U.C Periodismo Extrasensorial



EEUU.

el miedo hace ampararse en las idioteces más absurdas, pero así se quedan tranquilos.

Nos preguntaremos por qué relacionamos animales con posibles comportamientos ET. Creemos que todo pueda provenir de un espacio- tiempo muy cercano a nosotros, sin descartar que todo sea debido al mismo plan de abrir nuestras mentes a otros horizontes más alejados de nuestras propias narices.

Ante tanta insensateces debemos recurrir a nuestras antiguas enseñanzas, pues el ambiente está tan enrarecido que ya resulta

difícil distinguir entre una y otra cosa. A quienes no sepan en qué consisten las antiguas enseñanzas les podemos decir que la casuística primigenia traía siempre de la mano algunos hechos absurdos; entonces nos deteníamos a pensar sobre esa absurdidad y mientras lo hacíamos ejercitábamos nuestra mente, y eso nos llevaba a otros comportamientos del saber humano, ampliándonos horizontes, y así nos íbamos dando cuenta de la miopía de algunos aspectos de nuestra ciencia y de los censuradores de turno, que siempre han existido y siguen existiendo. Con todo ello, nuestro pensamiento se dirigió hacia el hombre y todo aquello que tenía como dogma. Empezamos a contemplar sus libertades, sus creencias ancestrales y todo aquello que moldeó la figura del bípedo humano. El hombre ha repetido hasta la saciedad, como si fuera una cantinela, muchas preguntas que no tienen contestación, dándolas por sabidas y defendiéndolas con tesón, y a veces con fanatismo.

Podemos decir que no todo lo que vuela son aviones, ni todos los animales que pueblan nuestra pequeña tierra están catalogados, ni todo lo que se afirma a nuestra vista se admite como conocido, y así al ver y percibir tantas incongruencias tenemos derecho a preguntarnos:

¿Quién perdería si se llegase a conocer la verdad? Esto sí lo sabemos todos: perderían todos aquellos que ahora nos doblegan a sus falsos principios; en una palabra, los políticos, solamente ellos, que nos doblegan dictando leyes que los protegen desnudando al hombre de sus necesidades más imperiosas, dándole a eso un betún de justicia. Mientras tanto, el hombre se ve sumido en un inmenso campo de incertidumbres. Mientras, ellos se acorazan para sí y su descendencia. La

preocupación de los diferentes jerarcas del mundo ha sido siempre el temor a perder el poder, y por ellos nos vemos en la posición que estamos. En todo este entramado, me pregunto, ¿Cómo los ET, sabiendo esto, nos dieron clases vanas? Para terminar, recordemos a Pitágoras cuando dijo que *el niño bien enseñado y educado, de hombre no necesitaría castigo alguno*.

Revisemos la enseñanza en España y comprobaremos que algo anda suelto.



Argentina.

LA INCONGRUENCIA DE UN FENÓMENO

De nuestros archivos

El suceso que describimos más abajo fue publicado en 1992 en una revista del Dr. Jiménez del Oso, que dispuso y mutiló el texto como bien quiso. Nosotros no somos escritores, sino investigadores y creemos que deseando buscar cierta prosa rompemos con la verdadera realidad de la cuestión, he aquí sin añadiduras ni floritura la verdadera historia de un magnífico suceso que como otros tantos pasó a la historia sin pena ni gloria. Aquel artículo mutilado iba firmado por Juan Díaz y Ramón Navia-Osorio

Introducción.-

El mundo está pleno de grandes cuestiones por resolver, una de estas cuestiones es, sin duda, la vida extraterrestre, el hombre se ha afanado en buscarle una explicación coherente, aún cuando nuestra propia soberbia impide racionalizar este importante tema.

No nos bastamos con las pruebas obtenidas y nos levantamos contra ellas, en aras de los dogmas establecidos que contravienen la idea sobre la vida extraterrestre. Había quien decía que era mejor reinar en los infiernos que servir en los cielos, parece ser que a los investigadores del fenómeno ovni nos ubican en el primer término a tenor de los movimientos que invariablemente intentan desvirtuar una realidad que se desarrolla ante nuestros ojos desde siempre. Efectivamente, la vida extraterrestre ha sido y sigue siendo uno de los interrogantes más polemizados de la historia.

Es de esperar que la evolución de la ciencia y la tecnología, así como la maduración del clima cultural de la era espacial, el hombre sufra una transmutación liberándose de sus encorsetadas corazas geocéntricas y antropomórficas aceptando la posibilidad razonada de una vida inteligente fuera de nuestro entorno.

El hombre ese ser desconocido así mismo, aferrado a sus ideas tradicionales, con un misoneísmo cerrado a nuevos planteamientos, rechaza todo lo que no comprende, lo ignora, y con el orgullo de la inconsciencia juzga irremisiblemente, no hay posibilidad a la duda, obrando de esta forma tranquiliza su ego y puede proseguir en la monótona vida de sus pensamientos.

La historia se repite una y mil veces pero no sirve para nada, son pocos los que barruntan aire de cambio pero la inmensa mayoría se afanan en olvidar que a principio de siglo se transitaba en yunta, se calzaba abarcas y se alumbraban con velas.

Cuando nuevas ideas y conceptos irrumpen en nuestros cotidianos quehaceres una extraña simbiosis mental hace admitir unos y rechazar otros. Nosotros pertenecientes a esta rama de primates denominados *homo sapiens*, también caímos en un momento en ese atávico principio del comportamiento humano. No pudimos retener una sonrisa ante la noticia que nos llegaba, pasados los primeros momentos nos pusimos a trabajar, y he aquí el resumen de lo que aconteció en el ya lejano año de 1967.

Aunque el caso es casi desconocido, incluso para los estudiosos de estos temas, existe una segunda parte inédita que expondremos como colofón.

Primera parte año de 1967

La primera noticia que nos llegó fue a través de nuestros corresponsales en Atenas y hacía referencia a la extraña visita que recibió un prestigioso doctor de Caracas

En los primeros días del mes de agosto de 1967, la ciudad de Caracas se vio sacudida por la insólita experiencia de un eminente médico venezolano. El doctor J.L. Sánchez Vega había atendido a un extraño paciente que decía proceder de otro sistema planetario. Los hechos no serían del todo nada desdeñables cuando al día siguiente el consultorio del Centro Médico de San Bernardino, en donde había tenido lugar ese inusual encuentro estaban siendo analizados por expertos dactiloscopistas

del Cuerpo Técnico de Policía Judicial que trataba de reactivar las posibles marcas dejadas por tan eminente paciente.



La primera parte del incidente podemos resumirla así. El día 7 de agosto mientras atendía a su numerosa clientela se infiltró incomprensiblemente uno, que con cierta apariencia humana presentaba disconformidades no características de esta especie. El paciente se expresaba en perfecto español y decía no encontrarse bien deseando ser reconocido. El médico procedió a efectuar los exámenes de rigor, le abre ficha, y en ella hace constar todas las constantes vitales del individuo. La ficha fue buscada con posterioridad al igual que el paradero de Sánchez Vega, pero todo resultó infructuoso.

Las anomalías encontradas fueron halladas en el ritmo respiratorio y en la circulación sanguínea. Eran tales las diferencias biológicas con el ser humano que al no tener parangón con las constantes conocidas, se le expuso crudamente al paciente. Este respondió sin titubeos y sin rodeos “ no soy de este planeta, y ni siquiera de este sistema solar”, dijo llamarse Astrum y acto seguido mantiene una disertación sobre la vida en su mundo. Le habla sobre los adelantos tecnológicos y sobre las enfermedades de su tierra, de su origen así como las causas primigenias que causaban los conflictos bélicos, pero que con el tiempo pudieron evitarlos. Ahora suelen venir para llevarse científicos e instruirles con el fin de que puedan enseñar a determinados seres cognoscitivos.

Al preguntarle sobre su medio de locomoción dijo hacerlo en naves espaciales y para ilustrar la forma en como mantienen sus vehículos estáticos, en el éter, tomó un lápiz del escritorio y lo mantuvo inmóvil en el aire sin tocarlo.

El hombre en su planeta tropezaba con la barrera de peso y espacio, y afirma que en su planeta de origen, el hombre triplicaba su peso y su fuerza, lo cual constituye un problema. En lo referente a lo somático y mental se han realizado estudios y aseguraba que no sufriría ningún tipo de alteración. No opinamos igual, pero eso es otra cuestión.

Después de mantener una prolongada charla con ese extraño comunicante, el Dr. Sánchez Vega sufre un súbito infarto que hace correr a médicos y enfermeras a fin de salvar la vida del doctor.

Ni las enfermeras, ni los pacientes que esperaban su turno, ni siquiera el recepcionista que no se movió de su lugar junto a la puerta, vieron entrar ni salir al extraño individuo.

El doctor fue recluido en la sala 240 del Centro Médico, de San Bernardino. Se desconoce cuando fue dado de alta y en donde efectuó su convalecencia, así como su residencia. Se hicieron indagaciones en EEUU y México y parece que fijó su residencia en esta primera, pero no hay nada seguro.

Los datos que se poseen de Astrum, son los provenientes de familiares del doctor, cuando estos fueron a visitar al Sánchez Vega al Centro Médico, ya que una vez recluido no tuvieron acceso los medios de información. Así, Carmen la esposa del galeno nos dio a conocer algunos pormenores, también las declaraciones de su hermano Julio, médico que estuvo en estrecho contacto con el paciente, pudo facilitar valiosa información. Las manifestaciones del superior de los Dominicanos de la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, de Caracas, amigo de la familia aportó con su testimonio datos adicionales a la vez que reforzaba la credibilidad del testigo, éstas fueron básicamente las fuentes consultadas.

El doctor Julio Sánchez Vega, presta sus servicios en el Centro Profesional del Este y es un firme partidario de que trascienda a la opinión pública todo lo sucedido a su hermano y hará lo posible para que así suceda. Toma interés en el asunto y pretende levantar un dibujo robot del ser, cosa que no logra.

El extraño ser no tenía conductos auditivos, el corazón presentaba ruidos fetales y los ojos eran completamente redondos y el tórax era demasiado largo. Presentaba diez dientes, cinco en el maxilar superior y cinco en el inferior, dos a cada lado de la mandíbula y uno en medio, que parecía era doble, por lo que podía ser un roedor. Datos que fueron facilitados por el doctor Julio Sánchez Vega

Otras de las fuentes de información provienen del padre dominico Francisco González. Cuando, éste estaba en el Centro Médico con la idea de visitar a un padre que estaba convaleciente de una operación se encuentra con el doctor Julio y ambos visitan al paciente de la habitación 240, el cual les relata lo siguiente.

“Aquel paciente tenía el aspecto de un niño viejo, era calvo y cabezón y cuando llegó al consultorio pidió un remedio para la afección que tenía, se quejaba de un fuerte dolor en el pecho y pidió que se le facilitaran las medicinas pero que no podía pagar porque carecía de dinero. Le saqué unas radiografías. Sus ojos no parecían humanos, ni su aspecto tanto interior como exterior. El color de su piel era un extraño color amarillo verdoso. Lo pesé, medí (42 kilos y 1,48 cm.) y lo reconocí y cuando me disponía a ir por una medicina, el extraño ser desapareció. Lo más extraño es que la secretaria que se encuentra en la misma puerta de acceso al despacho no lo vio en ningún momento, ni al entrar ni al salir”.

En la visita, estaban presentes otros galenos y éstos le preguntaron ¿Por qué no lo agarraste? y le contestó “Yo creía que se trataba de un ser humano”.

Con suma frecuencia las despedidas de estos anómalos visitantes llevan un marchamo indeleble, es como una rúbrica. El “Pronto nos veremos” “Pronto regresaremos” “En la próximo daremos...”, o es una tomadura de pelo o para ellos no pasa el tiempo. Recordamos el curioso caso del sargento chileno, cuando aparece súbitamente delante de sus soldados, diciendo algo que no corresponde. “Ustedes no saben quiénes somos ni de dónde venimos, pero les digo que pronto volveremos” o el pretendido falso caso de Teba. Cuando Carmen es dejada por la desconocida, este le dice: “Pronto nos volveremos a encontrar” son dos ejemplos al azar. Ramón Navia-Osorio, cuando estudiaba el caso Umno recibió la visita de una pareja muy extraña que al despedirse le dijeron: *Pronto nos volveremos a ver*. Según el investigador ha pasado más de treinta años y no los ha vuelto a ver. En el presente, Astrum dice: Pronto regresare a la Tierra para dar a los humanos el secreto para curar el cáncer.

A este respecto y haciendo un inciso, diez años más tarde, en 1977, un médico de la localidad de Barranquilla (Venezuela) da públicamente la noticia de que ha descubierto un compuesto al cual pone el nombre de Palcosio-LV, que cura el cáncer por muy avanzado que este se encuentre.

Dicho médico explicó que el principal elemento de este preparado es el jugo gástrico del buitre común. Esto parece algo inaudito, pero cobra una auténtica credibilidad cuando ofrece la siguiente explicación:

El buitre común es un ave carroñera, que no mata, se alimenta de animales ya muertos y en algunos casos en estado muy avanzado de descomposición debido a que no posee paladar ni olfato. Esto, sin más, podría acarrearles la muerte, pero su organismo desarrolló un elemento que segrega con su jugo gástrico, y que su única misión es la de detectar alimentos en estado de putrefacción que puedan dañar su organismo.

Una vez detectados éstos, procede a “envolverlos” con una capa gelatinosa e impermeable que no permite que pase a la sangre, y así lo mantiene hasta su excreción.

En el Palcosio-LV, este elemento inyectado a la sangre recorre todos los tejidos del ser humano hasta dar con las células cancerosas a las cuales inmediatamente envuelve y aísla totalmente del resto del organismo, acabando así con este exterminador de nuestros días.

Otro compuesto del citado medicamento actúa en la misma zona efectuando una multiplicación de células sanas que repongan a las enfermas. Esto supone en muchos casos un abultamiento en la zona afectada que no influye para nada en el estado del paciente, si no es estéticamente, y que vuelve a su normalidad cuando ha sido extraído el bloque de tejidos cancerosos.



Este doctor desapareció seis meses después y no ha podido ser localizado.

Retornando a 1.967 el Dr. Sánchez Vega a pesar de la presiones que recibe, se muestra inamovible en sus primeras informaciones, pero algo parece que va trastocando los primeros planteamientos, su esposa Carmen decía fechas atrás : “ mi marido hará sensacionales revelaciones, al recuperarse de salud”.



Colegas del Dr. han comentado la certeza de la información y son de la opinión de “ El no debía haber hablado para el público, sino de haberlo puesto en conocimiento del Colegio Médico, la visita de ese extraño ser a su consultorio”.

Las presiones son tan fuertes que al final firma un escrito desmintiéndolo, pero lejos de lograr finiquitarlo, deja abierta las posibilidades de la presencia de un extraño ser y que fue visitado por él. Aunque el texto es muy incoherente, podemos anotar lo siguiente:

“....Aún cuando ello no es muy frecuente, observamos “seres anómalos”, consecuencia, a veces de factores genéticos que al contemplar estos seres se despiertan sentimientos que se traducen por repulsión, angustia, temor, tristeza, etc., son poseedores de una inteligencia igual o superior a lo normal”.

Casi al unísono el facultativo y su esposa desmienten públicamente lo ocurrido a través de una columna llamada Brújula a cargo del periodista Guillermo José Schaeff. Y es entonces precisamente, cuando sobreviene la lluvia torrencial de hipótesis que intentan arrojar un poco de luz sobre estos acontecimientos. Se dijo por entonces que el Centro Médico de San Bernardino en resguardo de su prestigio institucional solicitó al Dr. la desmentida pública de estos sucesos so pena de pérdida del ejercicio profesional.

Numerosos organismos e investigadores privados se dieron a la tarea de dilucidar este caso y los intentos encauzados a entrevistarse con el médico resultaron infructuosos. El investigador Carlos Darías, director de la Confederación Pléyades hizo indagaciones para conseguir una entrevista, pero al parecer el doctor había fijado ya su residencia en EEUU.

Francisco Aniceto Lugo, miembro de la Asociación Astronómica Británica, de Londres y de otras sociedades de prestigio y autor de un dilatado dossier bibliográfico se interesó por lograr una entrevista con Sánchez Vega, pero también resultó inútil.

El 20 de Agosto de 1.967, ante la imposibilidad de una entrevista se publica en el periódico El Mundo, de Caracas una carta abierta, la cual reproducimos, que no tuvo respuesta.

De Estados Unidos llegaron L.J. Lorenzen y Coral E. Lorenzen un eminente matrimonio consagrado a la investigación de los no identificados, fundadores de una de las sociedades más prestigiosa del mundo. Su objetivo era estudiar el flap venezolano y a la vez entrevistarse con Sánchez Vega, desconociéndose la suerte que pudo correr la entrevista.

Por aquellas fechas una serie de observaciones cercanas fueron aportadas por una amplia gama de testigos, que fueron recogidas por la prensa caraqueña, casi toda se había producido en el mes de agosto. Después de la canícula decreció el número de las observaciones.

Pedro Riera, joven de veinte años de la quinta “Eduvigis”, de la avenida Ávila de San Bernardino, empleado de una agencia publicitaria dijo haber visto un ser pequeño, de abultado cabeza de movimiento ágil y vestido con un extraño traje que parecía estar elaborado con una tela flexible y de aspecto metálico.

Carmen Ortega, de 17 años y estudiante de tercer año de secundaria y los hermanos Pascual, José y Andrés de 14 y 8 años de edad así como un Policía Municipal informaron sobre un extraño objeto que estuvo estacionado en la Avenida Ávila, frente a la quinta “Eduvigis” en San Bernardino en la misma fecha en que tuvo lugar el incidente de Sánchez Vega con el adventicio ser.

CARTA DEL AUTOR

Al Dr. Sánchez Vegas

Caracas: 20 de agosto de 1967.
Sr. Dr. LUIS SANCHEZ VEGAS,
Ciudad.

Muy distinguido Doctor:

Me permito dirigirle esta carta a su lecho de enfermo en vista de que hay todo un pueblo (que digo, hay todo un mundo!) pendiente de su palabra en relación con el esclarecimiento de un asunto que puede dar un viraje en redondo al pensamiento del hombre.

Por favor, ¿se entrevistó Ud. o no con un ser del espacio exterior? Y si tal es el caso, ¿cuáles son los detalles de la entrevista?

Me parece que hemos llegado a un momento en que sólo Ud. puede despejar esta incógnita. La presión que se dice se ejerce sobre Ud. para que declare en contra de los hechos no debe amedrentarlo. Ningún venezolano digno del gentilicio, colocado por el Destino en una hora crítica semejante, ha dejado de decir la verdad, clara y tajante. Esperamos ahora todos sus admiradores como reputado hombre de ciencia y honesto caballero, que nos haga saber la verdad tal cual es. Es lo que esperamos de su gentileza de caballero.

Su declaración, si confirma la entrevista con el extraterrestre, no lo perjudicará en su posición científica y social, ni le atraerá

rá el ridículo. Los que quedarán ridiculizados, y para siempre, ante la Historia, serán aquellos que se dice se empeñan en que Ud. niegue los hechos — de ser éstos ciertos. En ridículo quedaron aquellos hombres de ciencia que "demostraron" algebraicamente que era imposible el ferrocarril, porque una máquina no podía arrastrarse por el suelo; aquellos que sostuvieron, en un comunicado de Academia, que los meteoritos o aerolitos eran pura superstición del pueblo; aquellos que apostrofaron despectivamente a Galileo, cuando éste sostuvo haber visto, a través de su telescopio cráteres en la Luna. Es esta clase de sabios la que queda en ridículo, no los científicos sensatos que, cuando se les ofrece una misión de gran alcance, dicen, sin ambages, la verdad pura y limpia.

El pueblo de Venezuela, y el Mundo en general, están pendientes de su palabra de hombre de ciencia competentísimo y de honesto caballero. Y creo firmemente que su gentilicio de venezolano no fallará.

Queremos saber si estamos en presencia del acontecimiento más sensacional de los tiempos modernos o, si al contrario, nos encontramos ante el más elaborado hoacanard o bola de la historia contemporánea.

Muchas gracias, Doctor, y Ud. tiene la palabra!

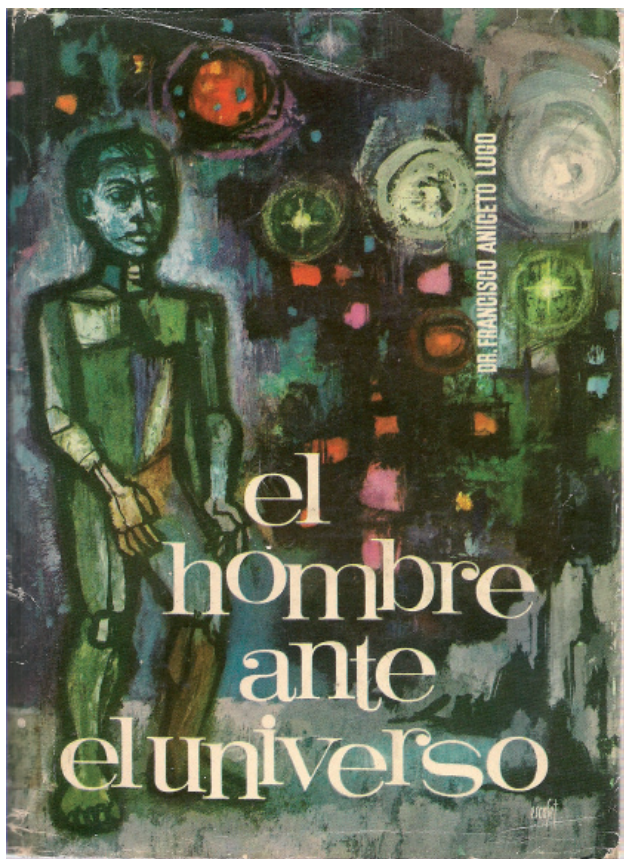
Francisco Aniceto Lugo.

TODO EL MUNDO SE PREGUNTA

...¿qué harán los que hicieron firmar la carta al Dr. Sánchez Vegas, después de la declaración del Rev. Padre Superior de los Dominicos del Corazón de Jesús?

La avenida Ávila, tenía por aquellos entonces grandes espacios sin construir, y las edificaciones eran de escasa altura.

El profesor Horacio González Ganteaume, presidente de la Organización para la Investigación de Objetos no Identificados investigó un suceso que casualmente se dio el mismo día del incidente del Dr. Sánchez. El caso ocurrió en el Hatillo, una urbanización situada a unos 20 km. de Caracas, pero en aquella época era una zona rural. Fueron testigos todo un núcleo familiar. Cuando los testigos llegaron a la hacienda observan un extraño movimiento al lado de una palma de moriche, al prestar más atención ven un gran disco ovalado que giraba y emitía un sonido suave, pero agudo. Algo



se abrió en el disco y salió un ser de pequeña estatura envuelto en algo parecido a una coraza. En un momento se le pudo distinguir una abultada cabeza pero a pesar de ello podía pasar como una persona.

El párroco de Altagracia, el presbítero Jesús Hernández Chapellín los ha visto en cuatro ocasiones; la última, unos días antes del 7 de agosto. Un disco luminoso que pasó sobre los cielos de Caracas, llevando una trayectoria de norte a sur.

La parroquia de Altagracia pertenece a lo que podíamos denominar el casco antiguo de Caracas.

En la madrugada del 4 de Agosto el Dr. Yepes ve emerger del mar un cuerpo en forma de platillo, en las cercanías de Arrecifes (a unos 30 km. de la capital). Un pastor evangélico, Estanislao Lugo Contreras ve un cuerpo luminoso que emergió del mar, en La Salina el día 8 de agosto y se dirigió hacia Maiquetía (aeropuerto de Caracas). En el mismo mes son observados por María Montilla de la Cota 905 y en La Vega de Anare, en las inmediaciones de El Conde. Dos agentes de la policía del Distrito Federal hacen

uso de las armas de reglamento disparando contra dos cuerpos luminosos en forma de disco. Son visto en Los Chaguaramos en California Norte, San Bernardino, Santa Mónica, Carayaca, el Junquito y el 22 del mismo mes el astrónomo Héctor Ramírez Avendaño observó sobre los cielos de Valencia un cuerpo, que lo comparó a un platillo, sería monótono enumerar los lugares en donde se divisaron, aunque hay algunos que merecen un capítulo aparte.

El Conde, Los Chaguaramos, California Norte, San Bernardino y Santa Mónica son barriadas de Caracas. Carayaca esta situado en las cercanías de La Guayra, el Junquito ubicada a 30 km. de la capital. Desde luego algo anormal estaba sucediendo.

Ahora daremos un salto en el tiempo y nos situaremos en 1.984

Segunda Parte, año de 1984

Deseamos recordar aquel escrito que hacia Francisco Aniceto Lugo, en "El hombre ante el universo". "El que tiene un mensaje para



la Humanidad, para sus conciudadanos o para la comunidad cualquiera, tiene que dárselo a conocer, pues de no hacerlo así destruiría la propia razón de su existencia, sería un traidor de su conciencia...”

Confesamos que la grabación realizada en 1984, no se divulgó ante la creencia de que nuestro comunicante podría correr cierto peligro si se aireaba de nuevo el asunto.

Por aquella época se transmitía desde Antena 3 un programa que trataba sobre sucesos ovnis, ya al finalizar el ciclo de emisiones radiofónicas se trató el tema del doctor Sánchez Vega. Normalmente estas emisiones estaban encaminadas a la localización de nuevos sucesos, lo que no impedía que se produjeran otras llamadas interesándose por otros aspectos del tema. Ese día, por una extraña circunstancia estábamos oyéndolo, normalmente nunca solíamos hacerlo. Carlos López Díaz estaba narrando, por antena, los pormenores del suceso. Al final se produce una pausa, se dan los teléfonos de rigor y se espera. Los jóvenes son los asiduos comunicantes de estos programas, pero esta vez no ocurrió así, una llamada con un gran acento caraqueño, y de cierta edad, seguro de sí mismo y con autoridad llamó la atención de la locutora por dar mal el teléfono y acto seguido felicitó al locutor por la información transmitida pero con el deseo de que se rectificaran “unos datos”.

Para el profano, aquella irrupción, de ese peculiar personaje, podría hacer pensar que todo estaba preparado, incluso a nosotros nos parecía imposible, después de meses de ir tras de él.

En un principio todo eran preguntas que hacía el interlocutor radiofónico. ¿Desde cuándo lo saben? ¿Cuántos años tenía el doctor? ¿Y no saben dónde está este doctor? ¿Vd. sabe quién era ese doctor?. Después se tranquiliza y dice:” Ahora llego a casa y al poner la radio, por casualidad he oído ese nombre, tan unido a mi familia... las autoridades y otras personas, no han permitido hacer grandes cosas. Si. Todo eso existe y es verdad. Pero verdaderamente en el mundo entero hay gente buena y... un tanto por ciento muy crecido, de gente....tan pobre que es mala. Debido a unas inoportunas opiniones de la locutora, la conversación se cierra y el comunicante queda en llamar a las 22,30 a la sede del IIEE. El interlocutor dice marcharse al día siguiente para Bélgica, precisamente para hablar con unos doctores y por asuntos de laboratorio, y va a estar seis o siete semanas, después marcharía para Londres, al hospital de San Jorge, el mayor centro de Medicina Interna de toda Europa, allí verificará ciertas





cosas y para finales de Octubre estará nuevamente en Barcelona y promete ponerse en contacto con nosotros.

A las 22,30 horas sonaba el teléfono y eh aquí la grabación íntegra de este misterioso personaje que dejamos ir, cuando nos sobraban medios para localizarlo, pero en aras de un civismo mal interpretado dejamos escapar. Mantuvimos un prudencial silencio, pero algo tuvo que ocurrir, al no producirse el tan esperado encuentro. Trascurridos cerca de ocho años, poca cosa puede ocurrir ya, aunque estamos, en estos momentos indagando en otros lares.

La comunicación es una grabación en cinta. No habla el "contacto" en persona.

"Quería hablar con Vd. Pero, mientras me cambiaba de ropa, estuvieron Vds., en los últimos instantes, hablando con la señorita locutora, de que sería interesante relatar todo cuanto íbamos a hablar. Sí. Pero, entonces he pensado de era casi seguro de que Vd. se pondría en combinación para también grabar lo que Vd. podría preguntarme. ¡Lo siento! Yo voy a conservar ese número de teléfono. Para octubre yo voy a llamar sorprendentemente un día para saludarlo personalmente, o sea a través del hilo telefónico..."

"E inesperadamente, cuando yo regrese nuevamente para acá y ya para marcharme, posiblemente y definitivamente para América. Durante el tiempo largo que llevo aquí en España, es la primera vez que me escucho hablar del asunto familiar mío. Repito, "familiar mío". El Dominicó... ¡Cuántas veces hablé con él! Vive todavía. Y... el que recibió a ese personaje...! Guardo el secreto! Vive también, gracias a Dios, todavía... Pero no en Caracas. En Méjico, hace ya años. ¿Quién soy? Pues...un familiar. Sí, soy médico. Soy también médico. Y ahora me dirijo precisamente, para poder comprobar unos análisis muy importantes. Luego, también a Londres. Acá, nadie sabe quién soy. Estoy contento, emocionado por completo de que al cabo ya de tanto tiempo, una voz inesperada retuviera en mí, alegrías y grandes tristezas. Porque si Vd. supiera lo que pasamos en casa y lo que todavía pasamos..."

-En estos momentos la emoción hace bajar el tono de su voz y quizá alguna lágrima impide oír con claridad algunas frases-

"....Dentro de la gran suerte que ese milagro fue todo en un momento. ¿ Qué podría yo contar ? Le repito que la gente, a veces, se comporta muy mal, por la gran ignorancia, por la política tan (no se entiende el calificativo), absolutamente. Es un mundo perdido. Completamente perdido. Solamente hay intención de hacer daño y su muerte y ganar dinero. Pero hace ya muchos años que en casa nos preguntamos ¿por qué?. Que algún día pondremos hacer grandes cosas...! Y por qué no...! Estoy muy contento de haberlo oído. Y le prometo que pronto, cuando yo regrese, y sonría, yo le llamo y hablaremos. Porque, cuando termine de hablar con usted, el día que así, yo mismo lo voy a decidir. Y faltarán horas para salir de España, de Europa, rumbo para América. ¿Cuándo voy a regresar para acá? No lo sé. Lo veo difícil. He trabajado muchísimo durante estos años que estoy acá, pero.... la gente no cree. Y cuando das pruebas de muchas cosas, rehúsan porque hay grandes negocios entre medio que serían estropeados. Es tan difícil que la verdad se pueda hacer relucir que creo que esto es imposible... ! Pero qué pequeño es el mundo...!!Cuánto me hubiera gustado poder grabar este programa que Vd. hizo esta noche y poderlo mandar para América. Que vieran que en el otro Continente, personas

que no nos han escuchado nunca, hablan del (o de “mi”) caso, de “nuestro caso”. Le repito que yo soy un eslabón más de aquella familia. ! Cuánto me hubiera gustado....! Si yo hubiera pagado el receptor sin haberle escuchado el final del programa, yo le hubiera llamado a Vd. directamente. Ahora todo es automático. Me traigo un aparato que acá no es muy conocido. Yo programo las llamadas telefónicas y grabo lo que deseo y a la hora exacta, inmediatamente se pone en comunicación con quien sea y el magnetófono se pone en marcha, para que oigan el mensaje que he dejado. ! Yo le doy un fuerte abrazo!. Voy a pasar buena noche y mala noche. Buena porque me hizo revivir y me dio ánimos para seguir luchando. Y mala, porque las cosas malas son muy difíciles de poderlas olvidar. (Las frases que siguen son incoherentes, el tono bajo de voz debido, sin duda a la emoción que le embargó)...! Aquellos ratos amargos, otros tan buenos con seres amados y a los que hace ya años que no puedo abrazarlos, aunque normalmente mando a Méjico... (Baja de tono y no se puede precisar)... Y no olvide que yo, estaré de vuelta... Adiós. Gracias por todo. Gracias por hablar de mí y de mi familia. ! Gracias, gracias Hasta pronto”.

Esta es la grabación sin cambiar un ápice de la cinta, no es igual leerla que oírla y aseguramos que su simplicidad y su pausada narración emociona, y nos preguntamos cuántas de estas personas vagan por el mundo con el deseo de participar a sus semejantes de una verdad incuestionable y a la cual hacemos oídos sordos.

Al final de la grabación la emoción lo debió embargar, y sin darse cuenta, parece confesar su identidad. Aunque queda siempre la sombra de la duda, si fue el protagonista principal o su hermano el que efectuó la llamada. Solamente

hablamos de dos médicos, de José Luís y de Julio, ambos debieron pasar malos momentos y la grabación recoge un reflejo de esa pesadilla.

Los meses trascurrieron y no volvimos a tener noticia del extraño interlocutor. ¿Extravió el número de teléfono? ¿Algún servicio, de esos que siempre están a la escucha, interfirió la llamada?

Por aquel entonces teníamos una fuerte conexión con el aeropuerto de Barcelona y a pesar de las indicaciones que se recibió el IIEE para interceptar al doctor en el aeropuerto del Prat, su director Ramón Navia-Orsorio se negó a realizar nada contrario a las indicaciones del doctor.

Si existe algo sorprendente en este caso, es la casualidad, ¿pero en que consiste ésta?

Recordaremos aquel pasaje del Testamento de San Juan “.... Yo estoy contigo en lo bueno y en lo malo. Mi tutela es permanente. Yo te conduzco a través de los senderos de la vida. Yo soy Custodio, pero los hombre en su ignorancia me llaman casualidad.”



Los científicos de la ufología verán en esta breve exposición, la fantasía más desmesurada, juzgarán y condenarán, pero en el decurso del tiempo son muchos los dogmas científicos que han sucumbido, y en su lugar han prosperado algunos hechos condenados.

A CONTINUACIÓN, REPRODUCIMOS LA OPINIÓN QUE EN AQUELLA ÉPOCA ESCRIBIERON ALGUNOS MIEMBROS DEL IIEE AL RESPECTO

Ver fecha origen del caso. caso 1917 o 1907

CONTACTOS EXTRATERRESTRES EN VENEZUELA

X
1 CASO: DR. SANCHEZ VEGA.

referencia debe estar en caso Póbla

Muchos son los interrogantes que se ha planteado el hombre desde su aparición sobre la faz de la Tierra: las posibilidades de una vida extraterrestre ha sido uno de ellos.

Recien a mediados del Siglo XX y debido al avance de la - ciencia y la Tecnología, conjuntamente con la maduración del clima cultural de la Era Espacial, le asiste al Homo sapiens un proceso de transmutación. A veinte años apenas del dos mil, liberado de sus cerzas geocéntricas y antropomórficas, es testigo de múltiples evidencias que convierten en certeza la probabilidad de una vida no terrestre.

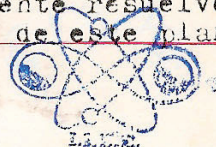
Además de la cuantiosa información suministrada por los poderosos titanes de la observación astronómica y del aporte de - numerosas piedras siderales que diariamente hacen su impacto en la superficie terráquea y que confirman la existencia de una bioquímica extraterrestre, existen otros elementos de juicio motivo de las más controversiales confrontaciones. Me refiero a los polémicos casos de contactos con seres de otras biosferas planetarias.

Venezuela ha sido y es uno de los países en que ocurren con mayor frecuencia este tipo de encuentros, muchos de ellos son a no dudarlo, producto de una sofisticada fantasía adaptada a la época de conquista espacial y por lo tanto fraudulentos. Sin - embargo, existen unos pocos, como el caso que pasará a redactarles que, por la autoría de testigos sin tacha como por el aparatoso cúmulo de testimonios, son dignos de un detenido y concienzudo análisis.

Hace algunos años, la ciudad de Caracas se vió sacudida por la insólita experiencia narrada por un eminente médico venezolano. Se trata del Dr. J.L. Sanchez Vega, quien tenía instalada en una famosa clínica de la zona San Bernardine su consultorio médico.

X
Un día, mientras atendía como de costumbre a su numerosa clientela que esperaba turno en un despacho anexo, se infiltró un hombre raro quien le solicitara su examinación, manifestándole en perfecto español que no se sentía bien. El doctor procedió a efectuar los exámenes de rigor, observando que el organismo de su paciente presentaba anomalías en el ritmo de su respiración y en la circulación sanguínea. Cavilando sobre los posibles orígenes del cuadro y concluyendo que dicho funcionamiento no correspondía a patrones conocidos y ante la imposibilidad de adjudicarlo a ninguna enfermedad, manifestó al extraño sobre sus sorpresas.

Ante el estupefacto facultativo, el paciente resuelve hacerle esta confesión: "Doctor, es que yo no soy de este planeta!"



De aquí en mas, el suceso tomo cariz público y el testimonio de varias enfermeras y médicos que debieron correr presurosos para atender al Dr. Sanchez Vega de un subito infarto al corazón!

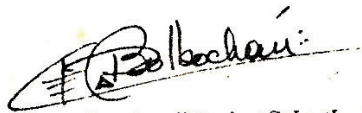
Este hecho fue registrado por la prensa, que recogio el testimonio de los facultativos y de sus amigos personales, personajes relevantes de la sociedad venezolana, quienes daban crédito al relato que confidencialmente les narrara el prestigioso medico.

Pero curiosamente, dias mas tarde el facultativo con su esposa desmienten públicamente lo ocurrido a través de una columna llamada "Brújula" a cargo del periodista Guillermo Jose Schaeff. Y es entonces precisamente, cuando sobrevienena lluvia torrencial de hipótesis que intentan arrojar un poco de luz sobre estos acontecimientos. Se dijo por entonces que el Centro Medico de San Bernardino en resguardo de su prestigio institucional solicito al Dr. la desmentida pública de estos sucesos so pena de perdida del ejercicio profesional.

Ignoro la autenticidad de estos comentarios, pero lo que si me consta es que con los años numerosos organismos científicos e investigadores privados se dieron a la tarea de dislucidar este caso y los intentos encauzados a entrevistarse con el medico resultaron infructuosos. Asi lo testimonia el Dr. Aniceto Lugo, distinguido investigador venezolano quien me relata que en su oportunidad habia intentado un dialogo a través de una carta publica en la cual ademas los exhortaba a afrentar su situacion/sobre cualquier tipo de presion.

Tambien los esfuerzos del investigador Carlos Darias, Director de la Confederación Pleíades resultaron vanos, cuando al solicitar personalmente una entrevista le fue participado que, precisamente 13 años atrás, es decir, inmediatamente despues de la desmentida, el Dr. Sanchez Vega se había residenciado en los EE.UU.

Cabe entonces preguntarse, sinno fue acaso la intervención de los temerarios Hombres de Negro u otra entidad silenciante la que de alguna manera, acalló un suceso que estremeció a toda Venezuela y alcanzó conocimiento internacional.


DIANA BOLBOCHAN

*1.980.-



C A S O D R. S A N C H E Z V E G A
=====

O P I N I O N E S

- 1.- Para seguir adelante con este trabajo, debemos dejar bien sentado que el hecho ocurrió. Partiendo de esta premisa, comentaremos algunos puntos del caso que nos ocupa.
- 2.- Cuando el extraño ser habla de los problemas con que se encontraban para trasladar terrestres a su planeta, nos da a entender que para volar por el espacio exterior, no es necesario poseer una constitución celular o física especial o diferente a la nuestra. Sin embargo sí debe ser diferente su constitución a juzgar por la ficha del médico cuando le hizo la revisión física. Pero, más bien se entiende que la posibilidad del viaje espacial de envergadura estriba más en cuestiones de "protección" técnica, científica o tecnológica. Por ejemplo, podría ser algo así como la protección y los condicionamientos que se requieren para que uno de nuestros pilotos resista traspasar la "barrera del sonido".
- 3.- Que la raza a la que pertenece el "visitante" se preocupe tan directamente de los problemas de la Tierra, es un poco extraño. Podríamos pensar lo siguiente:
 - a) Que sea cierto a pesar de todo.
 - b) Que sea una nueva argucia para desorientar a la gente y seguir con el juego del "artón y el gato". Si no le importamos a ninguno de ellos, sea la raza que sea, el hombrecillo miente como un bellaco.
 - c) Pudiera ser que "otras razas", tal vez más fuertes, les impidan actuar en nuestro beneficio. Lo interesante en este caso sería, conocer el "por qué" tenemos a unos "a favor" y a otros "en contra".
 - d) Si están tan "avanzados" en técnica e inteligencia, y ven los problemas en los que navega nuestra humanidad, no siendo el menos despreciable el de la superpoblación de la Tierra -dado que no podemos aprender a vivir en paz y sin guerras que amenazan con terminar en un gran cataclismo nuclear-, lo mejor para ellos -si temen las salpicaduras de este conflicto-, lo mejor sería, decimos, para ellos, dejar que sigamos muriéndonos de algo, alargando así el "plazo". El cáncer no es quien menos vidas se lleva. Y si seguimos multiplicándonos en las

condiciones actuales, es obvio que la cosa se pondrá cada vez más fea. Creo además que una mentalidad tan avanzada como la de ellos, ha tenido que desplazar bastante el sentimiento de emociones. Y creo que de esto tenemos suficientes pruebas en casuística. Otra cosa sería que viviésemos en un mundo en el que la vida se desarrollase en un medio espiritual parecido al de ellos. Pero si así fuese, tal vez no nos hiciese falta su ayuda hace ya muchos años. En un mundo en el que, por ejemplo, se aprovecharan al máximo todos los recursos naturales de una forma equilibrada. Hay recursos para que todos podamos vivir. La propia energía la empleamos en un pensamiento destructivo en lugar de emplearla para asegurarnos una mejor supervivencia. Con este retrato de los humanos, ¿se entiende ese interés por "protegernos"? Los moviemientos "mesiánicos" también afirman que vienen a salvarnos. Entre ellos recordemos "Misión Rama". ("Misión Amar" en clave). Igualmente afirman que se llevan a los "elegidos", que retornarán para poner a punto a la humanidad tras el "gran cataclismo" que se avecina. Recordemos igualmente las obras "Yo visité Ganímedes" y "Mi preparación para Ganímedes" de Yosip Ibrahim.

- 4.- La verdadera problemática parece ser la diferencia de gravedad de los planetas. Pero éste es un problema que también nosotros conocemos.
- 5.- En la familia Sánchez Vega se parece en todo al "Pueblo de Israel". Porque, al parecer, han pasado 17 años y el "hombrecito" no ha vuelto a aparecer para seguir con las "lecciones". Y la familia de médicos sigue dándole vueltas al asunto sin conseguir nada efectivo. Un resultado positivo que podría simplificarse con la revelación de una simple receta o de una "sencilla" fórmula de laboratorio. La familia ha sufrido y sigue sufriendo, como se desprende de la conversación telefónica y de la grabación telefónica posterior. Parece que han quedado "traumatizados" como tantos otros "contactados". Incluso el Dr. Sánchez se decide a revelar lo que sabe. A propósito, ¿cuáles fueron las causas de ese repentino infarto? ¿Se había dado esa posibilidad, aunque sea remota en algún chequeo que se hubiese hecho el Dr. Sánchez Vega?
- 6.- Los testigos que vieron la nave y el ser, ¿por qué no dieron la alarma? ¿Tan acostumbrados están a verles? Tengo noticias de que los indígenas de los grandes llanos y de las montañas están acostumbrados a ver extrañas luminarias en

el cielo y posadas en el suelo. Les llaman "luces malditas" o algo así. ¿Cuánto tiempo estuvo la nave posada en tierra? Tuvo que ser mucho tiempo. Y el policía ¿tampoco dió la alarma? ¿Por qué el "hombrecito" eligió Caracas y no Madrid? ¿Mentes más sencillas? ¿Menos sofisticadas? ¿Con más temores y supersticiones? ¿Más acostumbrados a verles? ¿Con más tabús y creencias en mitos? En una palabra: ¿Gentes más "tercermundistas"?

- 7.- ¿De qué medios se valió el "ser" para entrar en la consulta, pasar desapercibido y "colarse" sin esperar turno? ¿Control mental? ¿Hipnosis?.
- 8.- ¿En qué estriba realmente el miedo del comunicante? ¿Piensa en quienes pueden hacerle daño y que son "terrestres"? ¿Le han prohibido también "ellos" hablar, como en otros muchos casos? Es obvio que gobiernos y demás le han hecho mucho daño tanto al Dr. Sánchez Vega como al anónimo comunicante. ¿Quién puede escuchar una conversación programada de antemano y por ello no desea sea programada nuestro hombre?. Lo que sí está claro es que el comunicante llamó movido por la emotividad del momento en que estaba escuchando algo que le llegaba muy dentro. Fué un impulso irresistible lo que le hizo coger el teléfono. Pero luego parece ser que se arrepintió y casi aseguraría que incluso pensó: "Pero, ¿qué he hecho?". La excusa que da para no volver a llamar no es válida, ya que Carlos dijo muy claramente que no habrían declaraciones por radio si las revelaciones que se hicieran eran confidenciales.
- 9.- Parece que el comunicante anónimo, al pedir tantos detalles sobre el asunto, quiere saber hasta dónde conoce Carlos el tema y no dudo que lo hace para tratar de adivinar cuál ha sido la "fuente de información" real. Tiene miedo. Mucho miedo.
- 10.- ¿No será el comunicante el mismo doctor descubridor del "Palcomio IV" contra el cáncer?. Pero, también el Dr. Manso Cordero aseguraba curar el cáncer. Según he oído decir todos los pacientes terminaban muriendo, aunque con menos dolores. Hubo mucho jaleo con este asunto, según tengo entendido.
- 11.- ¿Por qué el médico que llamó a la emisora trabajó en España y no directamente en Londres, por ejemplo?
- 12.- Dice que sale de viaje al día siguiente por la tarde. ¿Por qué no propuso una cita para la mañana siguiente? ¿Por qué tanta prisa por hablar? ¿Para no dar tiempo a ser interceptado?. Sería interesante saber si aquella misma noche cambió de domicilio o a qué hora salió de él a la mañana siguiente. ¿Con quién vivía? Dice: "En estos momentos estoy solo". ¿Quién le dijo cuál era la emisora que estaba escuchando. Da la impresión de que se encontraba en un hotel o pensión.

Tengo la sospecha, que me parece casi cierta, de que en España hay más gente implicada en el asunto. Seguramente no se iría solo de viaje y la presencia de esa persona o personas fué lo que tal vez le impidió concertar la cita para el día siguiente. ¿Hay algún centro en Barcelona, importante se entiende, que investigue sobre el cáncer? ¿Qué investigaciones se habrán llevado a cabo en éstos últimos años?

Jesús Martínez Fabón
I.I.E.E. .-ZARAGOZA

DISTINTA INTERPRETACIÓN DE UNA NOTICIA

En la primera quincena del mes de octubre, nos llegó la noticia de que un pueblo chino había desaparecido y se culpaba el suceso a la intervención OVNI.

La noticia escueta decía: *El 13 de Octubre a las 4 a. m. la aldea de montaña Quiling ha desaparecido inexplicablemente. Se ha registrado vuelos de ovni en su cercanía.*

Dado que por esas fechas se hablaba mucho del tema, debido a otras observaciones que se estaban produciendo en el país, se relacionaron unos hechos con el otro.

Algunos, sin esperar comprobaciones empezaron a recordar y relacionar esta desaparición con la del pueblo esquimal del lago Anjikuni, en el lejano 1930, cuando el cazador Arnand Laurent se encontró que el pueblo diseminado en la falda de la montaña había sido abandonado por todos sus habitantes. Aunque el pueblo no desapareció, solo fueron los oriundos

En China. Unos días después del evento se movilizó los medios informativos y se descubrió que la luces se debieron a los rayos proyectados desde la ciudad de Xianyang. No se debió a un engaño de Zhang Living sino a una mala interpretación de una nota que colgó en red. Como ocurre siempre, los autores de diferentes blogs y con las ansias de ser los primeros en difundir una noticia sin comprobar la autenticidad de la misma.



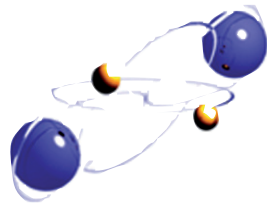
Rayos geometricos proyectados desde Xianyang.



Pueblo esquimal del lago Anjikuni.

ESPACIO COMPARTIDO

The UFO Report and Research Magazine



Editado por el
Instituto de Investigación y Estudios Exobiológicos

Espacio Compartido es una publicación interna del I.I.E.E. no permitiéndose su difusión fuera de este ámbito.

Sin remuneración económica